

SEMINARIO

INTRODUCCIÓN A LA CIENCIA DEL IHSÁN

“BASADO EN LA OBRA DEL PRESTIGIOSO ‘ALIM ABDUL WAHID IBN ‘ASHIR”

SHEIJ AHMED BERMEJO

BIENVENIDA

¿Qué es realmente el Ihsán? ¿Qué importancia tiene en nuestro Din? ¿Por qué dedicamos un seminario de tres horas como introducción de lo que es? ¿Es realmente tan importante el Ihsán, el sufismo, el tasawwuf, la tazkiyah? La respuesta es si, porque el sufismo es la ciencia que estudia el Iman.

Todos sabemos que nuestro Din, que el Islam se divide en tres partes, y estas tres partes están tomadas del famoso hadiz de Yibril, el hadiz en el que estando el Mensajero de Allah con sus compañeros, vino un hombre, se sentó ante él y le preguntó acerca del Islam, del Iman y del Ihsan, por lo tanto el Islam, nuestro Din, la forma de vida de los musulmanes, está fundamentada en estos tres aspectos, Islam, Iman e Ihsan.

Cada uno de estos tres aspectos, tiene una ciencia que lo estudia y que lo trata, la ciencia que estudia, que dirige y que trata todo lo referente al Islam, es la ciencia del Fiqh, de la jurisprudencia, es la ley, es aquello que la persona está obligada a hacer y aquello que la persona tiene prohibido hacer, y de esto hablamos largo y tendido en el último seminario.

El segundo aspecto, el Iman, la ciencia que lo estudia es la ciencia de la 'aqida, y es aquello que debemos creer y conocer, respecto a Allah, respecto a los Mensajeros, al mundo del No-visto, etc.

Y el tercer aspecto es el Ihsan, la excelencia, es la ciencia del Tasawwuf, la ciencia del comportamiento, la ciencia de las cualidades de carácter, la ciencia conocida también como la ciencia de la purificación, la de alcanzar lo más elevado, la del refinamiento, tanto interno como externo, la que te hace mejorarte en tu carácter y en tu comportamiento para así imitar y parecerte en lo más posible al mejor ser humano que ha habido y que habrá en la faz de la tierra, el Mensajero Muhammad, *salla allahu alaihi wa sallam*.

A la pregunta del ángel Yibril de qué es el Ihsán, el Profeta responde diciendo: “Que adores a Allah como si lo vieras, pero que si no lo ves, que sepas que Él te ve”.

Esto es lo que vamos a tratar de desgranar y de comprender a lo largo de la mañana y lo vamos a hacer basándonos en una obra mundialmente conocida llamada: "Al Murshid al Mu'in 'Ala Ad-Daruri min Ulumi Ad-din", escrita por el prestigioso y conocido 'alim marroquí 'Abdal Wahid Ibn 'Ashir.

¿Quién es 'Abdal Wahid Ibn 'Ashir y en qué consiste su obra por la que es mundialmente conocido?

Abdul Wahid Ibn 'Ashir, su nombre completo era: Abu Muhammad, 'Abd al-Wahid ibn Ahmed ibn 'Ali ibn 'Ashir, Ibn Sa'ad Al-Ansari. Original de familia de Al-Andalus, que emigró a Fez, donde él nació en el año 990 de la hijra, correspondiente 1582 DC.

Su infancia, como la de prácticamente todos los jóvenes de su época, la dedicó al estudio de las ciencias del Din, comenzando por la memorización del Corán, sus diferentes recitaciones, y continuando con las diversas ciencias como el Hadiz, Fiqh, Tafsir, etc.

Esta dedicación al Din le hizo ser reconocido como Imam y 'Alim en diversas ciencias, como por ejemplo: las recitaciones del Corán (Quiraát), la escritura del Corán, la gramática (*nahw*), morfología (*sarf*), sintaxis (*i'rab*), comentario del Corán, (*tafsir*), hadith, teología (*kalam*), jurisprudencia (*fiqh*), sufismo (*tasawwuf*), lógica (*mantiq*), elocuencia (*bayan*), fundamentos del fiqh, (*usul al-fiqh*), pero no solo en las ciencias del Din, si no que también era conocido por su conocimiento en ciencias como la medicina (*tibb*) y la aritmética (*hisab*).

Y hoy en día alguien puede pensar que para tener todo ese conocimiento, una de dos, hay que tener un ordenador con un disco de memoria muy potente o hay que vivir una larga vida en la que cada minuto lo estás empleando en el estudio de estas ciencias, pues ni lo uno ni lo otro, Ibn 'Ashir murió cuando tenía 50 años, y no estaba todo el día dedicado al estudio, si no que también daba clases, y no solo eso, si no que también era conocido como Muyahid, ya que participó en algunas campañas militares, aunque no se ha determinado con exactitud donde ni contra quien luchó, pero lo cierto es que cuando escuchó que había que desenvainar la espada en el nombre de Allah no lo dudo un solo instante; también hizo el Hayy, que en aquellos tiempos hablamos de hace casi 500 años no había aviones para el viaje y se podía llegar a tardar incluso algunos en realizarlo; se dice de él que constantemente se retiraba en la mezquita a hacer *i'tikaf*, y siempre se levantaba a hacer *tahayyud* durante la noche.

Era conocido también por su buen carácter, aunque a la hora de decir la verdad la decía sin tener miedo ni dudas, era una persona de muy buen carácter, paciente con sus alumnos, humilde, se sentaba con todo aquel que se lo podía, se hacía cargo de sus propios asuntos, era generoso con los pobres y los necesitados y lo mas importante de todo, era un hombre que poseía conocimiento y actuaba; era 'alim y 'amil, sabía y actuaba de acuerdo a lo que sabía y se dice por eso fue por lo que Allah le dio tanta apertura y puso tanta baraka en aquello que dejo.

Autor de numerosas obras, la más conocida de ellas es la de: “*Al-murshid al-mu'in 'ala adaruri min 'ulum addin*”, que se conoce coloquialmente como: Ibn 'Ashir, y que como hemos dicho previamente, es una obra que se estudia en diferentes lugares del mundo, por la sencillez que encierra pero a la vez el inmenso conocimiento que posee.

Murió el día 3 de de Dhul Hiyya del año 1040 h, correspondiente con el 3 de julio de 1631 DC, a la edad de 50 años, en la ciudad de Fez, donde fue enterrado. Hay dos diferentes versiones de los historiadores acerca de cuál fue la causa de su muerte, unos afirman que murió por enfermedad, pero hay otros que afirman que murió envenenado. Uno de sus más prestigiosos alumnos, Ahmad al Fasi, conocido como al Mayara, y autor de un gran comentario del poema, es de la opinión de que murió por enfermedad.

Pero existe otra opinión, que dice que murió envenenado por la envidia que se tenía de él, por lo firme que era en sus juicios, porque no dudaba a la hora de decir lo correcto, porque decía la verdad en todo momento y situación, eso le hizo ganarse numerosos enemigos y se ha narrado que esto fue la causa de muerte, como lo fue de muchos de los grandes Shuyujis y 'ulamas en el oriente y el occidente de la tierra.

Está enterrado en el cementerio de Bab Al Fattuh en la ciudad de Fes, y su tumba es conocida, y una de las particularidades que tiene su tumba, es que es la primera y la última tumba a la que le dan los rayos del sol. Y a Allah le pedimos que colme con su baraka y bendición a este noble hombre, y que haga que todo aquel que se beneficie de su legado.

LA OBRA:

Su obra más importante es el poema mundialmente conocido titulado: “*Al-murshid al-mu'in 'ala adaruri min 'ulum addin*”, que hemos traducido como: “Guía Práctica sobre lo esencial de las Ciencias del Din”. Es un poema de 317 versos que se estudia en prácticamente todas las Madrasas de Marruecos y en muchas del Norte de África. Se puede decir que es el primer libro que estudian los *tullab* tras el Corán, o en ocasiones al mismo tiempo que el Corán, como hemos visto previamente.

Es una obra relativamente corta en extensión pero amplia en significados y conocimiento a la que Allah le ha dado aceptación a lo largo del tiempo. Con únicamente 314 versos, en ella reúne todo lo que el musulmán debe conocer acerca de su din. Compuesta en un principio con la idea de que fuera una “guía para el Hajj” para los 'iletrados', de muy fácil comprensión, ya que el primer capítulo que escribió lo hizo en su camino al Hayy, pero finalmente el autor añadió el resto de los pilares así como una parte sobre la Aquida y otra sobre una introducción a la ciencia del Tasawuf.

El libro está dividido en tres partes básicas que son:

- Aquida Asha'ari, y como sabemos la 'aquida es la ciencia que estudia el Iman.
- Fiqh Maliki, y el fiqh es la ciencia que estudia el Islam.
- Tasawuf Yunaidi, y como bien sabemos, el tasawwuf es la ciencia que estudia el Ihsan.

Y estos tres aspectos, Iman, Islam e Ihsan son, como ya sabemos, todo el Din, por eso en el hadiz que todos conocemos en el que el ángel Yibril se presenta ante el Mensajero de Allah habiendo adoptado al forma de un ser humano, le hace una serie de preguntas con la intención de que el Mensajero le responda y de esa manera enseñe a sus compañeros lo que es el Din, y las tres preguntas que hace son esas; Qué es el Islam, qué es el Iman y qué es el Ihsan.

Nosotros nos vamos a centrar en este seminario en la tercera parte de la obra, que son únicamente 22 versos en los que aporta las bases o los principios del sufismo y la forma en lo que lo hace, como vamos a poder comprobar, es maravillosa, ya que no habla de cosas esotéricas ni imposibles de alcanzar, no habla de las realidades o los secretos escondidos, o la mukasha y ver a Allah. No, lo hace de una manera muy “sencilla”, y lo plantea de tal manera que cualquiera que sea sincero y quiera estar en este camino, si se mantiene paciente y perseverante puede llegar a adquirirlo.

Hay un aspecto muy curioso, y es que muchos de los comentaristas que han escrito acerca de este libro, tienen comentarios muy extensos, pero cuando llega este capítulo, que es el último del libro, lo dejan y no entran a comentar y explicar lo que es el tassawuf, hay quien dice que no lo hacen porque el tasawwuf no es una ciencia que se pueda estudiar como se estudia el fiqh, hay quien dice que los comentaristas que no comentan esta parte es debido a la incapacidad que poseen, nosotros, con el permiso de Allah, vamos a intentar hacerlo de la mejor manera posible, para comprender un poco mas lo que es el tasawwuf y cuáles son sus bases y fundamentos.

LA FORMA DE MEMORIZACIÓN

Pero antes de entrar a desgranar esos 22 versos, o los que no de tiempo de hacer, vamos a hacer una breve introducción de lo que es el Ihsan, o la ciencia que lo estudia, que es el Tasawwuf.

El Tassawuf es la ciencia a través de la cual aprendemos a purificar nuestro interior, nuestro corazón de toda enfermedad perniciosa y de todo aquello que pueda haber de nuestro mal en nuestro interior. Es lo que te permite eliminar de tu interior todo el mal, lo que te hace purificarte de aquello que te impide entregarte a Allah, de todo aquello que te impide el conocimiento de Allah, el ma'rifa de Allah, como puede ser el odio, la envidia, la ostentación, el orgullo, el amor hacia la gente de riqueza al mismo tiempo que desprecias a la gente de pobreza, el acercarte y buscar la compañía de los que tienen posición para con ello obtener algún beneficio mundano, despreciar a la gente de conocimiento y buscar la compañía solo de aquellos que te puedan dar algún tipo de beneficio de este mundo.

Es una ciencia que mas que teórica es práctica, es decir, que requiere de acción, de la acción de despojarte del mal que llevas dentro, a la vez que adoptas y potencias el bien que tienes en tu interior, como es la indulgencia, el perdón, el adab, el buen trato, la generosidad, el dar sin esperar recibir nada a cambio, la tawba, la complacencia, el agradecimiento, etc...

El Mutasawwif (es decir, la persona de tasawwuf) no es el que se pone una chilaba de lana, si no que el mutasawwif, es el que pone en práctica esto de lo que estamos hablando, es decir, que es la persona que se despoja de todo aquello que te impide el conocimiento de Allah y que adopta las cualidades que Allah ama y aprecia, o dicho en otras palabras es el que se esfuerza para odiar lo que Allah odia y amar lo que Allah ama, pero como hemos dicho antes, no de una manera teórica, si no de una manera práctica, esforzándose por llevar esta teoría a la práctica y aplicarla en su día a día.

Con lo cual no es una ciencia teórica, y con ciencia teórica nos referimos por ejemplo a que el salat de duhur tiene cuatro rakats, que se recitan en voz baja, en los que en los dos primeros se recita el Fatiha y un sura y en los dos siguientes se recita solo el fatiha, no se puede comprender como tal, no es algo que se estudie, es algo que se practica, es algo que se implanta, es algo que se lleva a la práctica.

Y es una ciencia de vital importancia, no hay nadie que pueda decir que es una ciencia que está fuera del Islam, porque no lo está, es parte del Islam, que debe entrelazarse con el fiqh, que debe entrelazarse con la aqida, pues va todo unido, todo forma parte del Tawhid. Por eso el Imam Malik, que Allah esté complacido con él, dijo su famosa sentencia: “El que toma el tasawwuf y deja el fiqh, se convierte en un hereje, el que toma el fiqh y deja el tasawuf se convierte en un transgresor, y el que toma las dos cosas, el que combina el fiqh y el tasawwuf alcanza la verdad”.

Ibn Jaldún, en su Muqaddima, también habla de la ciencia del Tasawwuf, y comienza el capítulo XI Del Libro sexto, diciendo: “El sufismo es una de las ciencias que han nacido en el Islam. He aquí a qué se debe su origen: El sistema de vida adoptado por la gente del sufismo ha estado siempre en vigor desde el tiempo de los primeros musulmanes. Los más eminentes entre los Sahaba, los Tabi'in, los Tabi' Tabi'in, lo consideraban como la ruta de la verdad y el camino hacia el éxito. Tenía como base la obligación de entregarse constantemente a los actos de adoración, de entregarse a Allah, de renunciar a los abalorios y vanidades del mundo, omitir lo que atrae al común de los hombres, los placeres las riquezas y los honores. Nada era más común entre los Sahaba y los demás fieles de los primeros tiempos. Cuando, en el segundo siglo del Islam y los siglos siguientes el gusto por los bienes del mundo fue propagado y la mayor parte de los hombres se dejaron arrastrar por el torbellino de la vida mundana, se designó a los individuos que se consagraban a este tipo de vida, como los Mutasawwifun”. Es decir, que el sufismo estaba presente en los primeros días, pero que se fue perdiendo con la llegada de las riquezas y los placeres de este mundo, y entonces hubo una división clara entre los que perseguían este mundo y los que perseguían la próxima vida.

De todo esto podemos ver la importancia que tiene el Ihsan, y una de las lecciones mas importantes para nosotros, es que es algo real que nos ayuda a mejorar, es lo que nos hace reconocer qué es lo que hemos de cambiar en nuestras vidas, y por encima de todo, es el camino que lleva al conocimiento y por tanto al amor de Allah, subhanahu wa ta'ala.

Y como anuncia Ibn 'Ashir en los primeros versos de este libro, va a hablar acerca del Tasawwuf del Imam Al Yunaid, que fue la primera persona que habló de esta ciencia tal

y como la conocemos hoy en día, pues antes de él no se había hablado de esta ciencia, ya que estaba presente siempre, era una realidad sin nombre, y él lo que hizo fue ponerle nombre y marcar cuáles son las pautas que se han de seguir para estar en este camino.

Y el Imam al Yunaid, que vivió desde el año 221 al 297 de la Hégira es el origen de prácticamente todas las tariqas del tasawwuf, y a pesar de ser un hombre de tasawwuf, era también conocido como una celebridad en el fiqh, y por eso mismo, porque conocía la verdad y porque sabía la importancia del Fiqh, dijo: “Todos los caminos hacia Allah están cerrados, excepto el camino que sigue las huellas dejadas por Muhammad, *salla allahu alaihi wa sallam*”, o dicho en otras palabras mas claras: No hay camino que conduzca a Allah fuera del camino de la Sharia', o con mas claridad todavía: Sin sharia' no hay tasawwuf.

Vamos a ver algunas definiciones de lo que es el Ihsan, o lo que es el Tasawwuf:

“El tasawuf es adoptar toda cualidad noble y dejar toda cualidad detestable”. Imam al Yunaid

Shaij al Islam, Zakariya al Ansari: “El tasawwuf es un conocimiento a través del cual conoces los estados de purificación del nafs, mejora del carácter, y colmar el interior y el exterior para alcanzar la felicidad eterna”.

Ahmad Zarruq: “El Tasawwuf es un conocimiento para purificar el corazón y alejar o eliminar de él todo lo que no es Allah”.

Abul Hasan As-shadili: “El tasawwuf es entrenar al nafs a la servidumbre y emplearlo en las leyes divinas”.

Y otro dijo: “El tasawwuf es todo comportamiento y carácter, el que te hace mejorar en tu carácter te ha hecho ascender en el tasawwuf”.

Mas de 2000 definiciones, pero como dijo Ahmad Zarruq, todas ellas giran en torno a la sinceridad en tu relación con Allah.

De dónde viene la palabra tasawwuf:

Hay quien dice que viene de Sifah, que es atributo o cualidad, ya que lo que pretende el que está en este camino es la mejora de sus cualidades.

Hay quien dice que viene Safa, que sería pureza; ya que el que está en este camino es lo que pretende para su corazón, purificarlo, limpiarlo.

Hay quien dice que viene de Ahlu Suffa, los compañeros del Profeta, porque el que está en este camino los sigue y los imita.

Hay quien dice que viene de Safwa, que es lo mejor, la élite. Al qushairi en su Risala.

Hay quien dice que viene de Saf, línea, ya que la gente de este camino son los primeros en estar en la línea del salat, la línea del yihad interno y externo.

Hay quien dice que viene de suf, la lana, porque la gente que está en este camino es gente que no le da una especial importancia a las apariencias y vestían con ropa basta de la lana; pero hay quien dice que si viene de suf, no es por eso, si no que es porque con el corazón y con el nafs se hace lo mismo que con la lana, se carda como decimos en español. Tiene todo ese tratamiento de lavar los vellones para eliminar la suciedad y los restos de grasa, luego se desenreda y se carda; es decir, se purifica.

Hecha esta breve y sencilla introducción a la ciencia del Ihsan, vamos a ver qué es lo que dice 'Ibn 'Ashir al respecto, y vamos a ver con qué empieza, qué es lo que él considera que es la base y el principio del tasawwuf; y ya veréis como os va a sorprender. Dice:

291 – وَتَوْبَةٌ مِنْ كُلِّ ذَنْبٍ يُجْتَرَمُ – تَجِبُ فَوْراً مُطْلَقاً وَهِيَ النَّدَمُ
292 – بِشَرْطِ الْإِقْلَاعِ وَنَفْيِ الْإِصْرَارِ – وَلِإِتْلَافِ مُمَكِّنًا ذَا اسْتِغْفَارٍ

291 – Es obligatorio hacer tawba inmediata y absolutamente (de una mala acción cometida) y esto significa el arrepentimiento, el arrepentirse de ese mal que se ha cometido.

292 – Con la condición de eliminar ese mal comportamiento, no volver a caer en él, y reponer el mal que se ha cometido, así como la petición del perdón.

Observad que maravilla y para mi esto es impresionante, ¿qué es lo primero? La tawba, limpiarte, purificarte, arrepentirte del mal que has cometido, no puedes entrar sucio en el camino, no puedes pretender hacer mucho dhikra y alcanzar con ello estaciones elevadas si antes no te limpias, no te purificas, no te arrepientes y pides perdón por el mal que has cometido, por el daño que has causado.

El primer elemento que menciona, es la tawba y al hacerlo en primer lugar asegura que es la base, que es el comienzo, es decir que sin tawba no hay tasawwuf. Con lo cual la tawba es una obligación, una obligación individual, no colectiva, de toda mala acción o transgresión que se haya cometido, ya sea grande o sea pequeña, sea cometida en contra de los derechos de Allah o en contra de los derechos de las criaturas, sea conocida o sea desconocida, es decir, que es obligatorio hacer tawba general, por el mal que hayamos podido cometer y desconozcamos y es obligatorio hacerla también en particular por un mal que conozcamos que hayamos cometido.

Y la tawba ha de hacerse inmediatamente, es decir, en el momento en el que te has dado cuenta de que la has cometido, sin dejarla y decir, bueno, ya mañana haré tawba, no, esa no es un tawba correcta, si tu te das cuenta de que has cometido una transgresión, en ese momento debes dejarla, en ese momento debes arrepentirte de ese acto que has cometido o que estás cometiendo. Ya que quien la deja y la retrasa, debe hacer tawba por el acto de transgresión y tiene que hacer tawba también por haberla retrasado. Y que nadie piense que está libre de cometer malas acciones, eso es imposible, el Mensajero de Allah dijo: **“Todos los hijos de Adam cometen errores, y los mejores de entre los que cometen errores son los que hacen Tawba, o los que se vuelven arrepentidos”**.

Las condiciones de la Tawba, o mejor dicho, las condiciones para que la tawba sea válida y aceptada son tres:

La primera de estas condiciones es: Al Iqla', que significa dejar el acto que se está cometiendo, es decir, si te estás tomando una copa de vino, no decir: bueno, cuando me la acabe hago tawba, si no dejarla en el momento; o si estás siendo testigo de una mentira, evitar que se propague en el momento. Y dejar el acto se refiere a que lo dejas, o podemos decir, que haces tawba porque estás cometiendo un acto de desobediencia a Allah, no la dejas por enfermedad. Por ejemplo, uno que bebe alcohol: si deja de beber alcohol por el mal que le causa eso en su cuerpo, no se considera una tawba sincera, si no que debe hacerlo porque Allah le ha prohibido hacerlo.

La segunda condición es: Nafyu Al Israr, que significa no volver a caer en esa mala acción. Es decir, que no puedes hacer tawba por haberte tomado una copa de vino hoy, y al día siguiente volver a hacerlo, eso no es un arrepentimiento sincero, con lo cual no es una tawba válida y aceptada.

Y la tercera condición es: Talafil Huquq; es decir, reponer el mal que se ha cometido, si has insultado a una persona, pedirle perdón por haberlo hecho y si eso ha llevado a algún tipo de consecuencias, reponer ese mal. Si has robado, debes devolver lo que has robado. Y esto se aplica tanto a los derechos de Allah, como a los derechos de las criaturas.

Y termina estos dos versos Ibn 'Ashir con la palabra al-istigfar, que significa pedir perdón; es decir que eso es parte de la Tawba también, es algo que va conectado totalmente con la tawba, por eso debemos aumentar nuestro istigfar, aunque pensemos que no hayamos cometido ninguna mala acción, debemos hacer Istigfar, porque siempre hay algo por lo que pedir perdón a Allah.

Y esta era una práctica habitual en el Mensajero de Allah, que a pesar de que se le hubieran perdonado sus faltas pasadas y las que pudiera cometer en el futuro, seguía pidiendo perdón a Allah constantemente y dijo en una ocasión: **“Quien se aferra al Istigfar, quien se aferra a pedirle Perdón a Allah, Allah le da una apertura después de la estrechez, le da salida de toda dificultad y le proporciona de donde no lo espera”**.

293 – وَحَاصِلُ التَّقْوَى اجْتِنَابٌ وَامْتِثَالٌ – فِي ظَاهِرٍ وَبَاطِنٍ بَدَأَ تُنَالُ

294 – فَجَاءَتْ الْأَقْسَامُ حَقًّا أَرْبَعَةً – وَهِيَ لِلسَّالِكِ سُبُلُ الْمُنْفَعَةِ

293 – La taqwa es evitar y cumplir (evitar, alejarse de lo que Allah ha prohibido y cumplir, llevar a la práctica lo que Allah ha ordenado) tanto en lo interno como en lo externo, así se obtiene, así se alcanza la Taqwa!

294 – Estas son las cuatro categorías, y esto es para el que está en el camino, el medio a través del cual se obtiene el beneficio, o se alcanza la meta.

En estos dos versos el autor nos habla del segundo principio del Tasawwuf, ese segundo principio, esa segunda base, es la Taqwa de Allah. ¿Qué es la Taqwa?. La taqwa solemos traducirla como el temor de Allah, pero realmente es mucho mas que eso, en español no hay palabra que pueda definir lo que significa la Taqwa, con lo cual vamos a tratar de explicarlo de la mejor manera posible.

La Taqwa se suele definir de la siguiente manera: Protegerse a uno mismo de aquello que es haram y de aquello que si lo haces, te perjudicará en la próxima vida. Esta es una definición, aunque tal vez la más clásica y que abarca más significados, es la que hace el propio el autor, que sería la siguiente: Llevar a cabo lo que es obligatorio, al mismo tiempo que te alejas de lo que está prohibido, tanto a nivel interno como a nivel externo.

Es decir que dentro de la Taqwa entra todo, y la taqwa lo que te aporta es que justo antes de hacer algo, te preguntes: Un momento, esto que quiero hacer, está prohibido en la sharia' o está permitido, si está permitido lo haces, si está prohibido te alejas de ello. Con lo cual podríamos decir que la taqwa es el baremo a través el cual medidos nuestras acciones, tanto las internas como las externas.

Ahora bien, para poder aplicar una taqwa real, es necesario conocer la sharia', con lo cual aquí vemos nuevamente como el fiqh, se entrelaza con el tasawwuf, es decir, que sin sharia', sin conocimiento del fiqh, no puedes saber qué está prohibido y que está permitido, con lo cual no puedes aplicar una taqwa verdadera, real y sincera, si no tienes ese conocimiento de la Sharia'.

IMPORTANTE – LO DEL CORAZÓN

Y la taqwa se divide en cuatro categorías, dos de ellas de hacer, de llevar a la práctica, que son cumplir con aquello que Allah ha ordenado, tanto a nivel externo, a nivel de acciones, como puede ser por ejemplo hacer las cinco oraciones, como también a nivel interno, contigo mismo, como por ejemplo puede ser tener buena opinión de Allah y de las criaturas. Las otras dos categorías son dejar, rechazar, abandonar aquello que Allah ha prohibido, alejarse de las prohibiciones de Allah, tanto a nivel externo, a nivel de acciones, como por ejemplo no beber alcohol, y a nivel interno, como por ejemplo dejar la mala opinión de Allah y de las criaturas.

En una ocasión preguntaron al Imam 'Ali, que Allah esté complacido, qué era la Taqwa, y respondió diciendo: “La Taqwa es el temor al majestuoso, actuar según la revelación, la complacencia con poco, y la preparación para el día de la partida”.

E Ibn Mas'ud, que Allah esté complacido con él, comentando la aleya en la que dice Allah: “Tened taqwa de Allah como debe ser temido, y no muráis sin estar sometidos, o sin ser de los musulmanes”, dijo: “Tener taqwa de Allah como debe ser temido, significa obedecerle y no desobedecerle, recordarle y no olvidarle, agradecerle y no ser ingratos con Él”.

'Umar Ibn Abdal Aziz, que Allah esté complacido con él, dijo: “La Taqwa de Allah no es ayunar durante el día y hacer oración durante la noche y luego hacer lo que se quiera. Si no que la Taqwa de Allah es dejar lo que Allah ha prohibido, y cumplir con lo que Allah ha ordenado; y aquel al que se le entregue el bien después de esto, que sepa que es bien sobre bien”.

Y como último ejemplo de las definiciones que han dado acerca de la Taqwa, vamos a coger la del Imam Ibn Rayab, que dijo: “El origen de la Taqwa es que el siervo ponga entre él mismo y lo que teme una barrera que lo salve. Y la taqwa del siervo hacia Su señor (la taqwa de Allah) es que ponga entre él mismo y lo que teme de Su señor, su ira, su enfado, su castigo, una barrera que le proteja de ello. Y esa barrera es cumplir con lo obligatorio y abandonar lo prohibido”.

Con lo cual ya sabemos lo que es la Taqwa, ya sabemos cuáles son las definiciones mas conocidas que se han dicho sobre ella, ya sabemos qué es lo que nos dice 'Ibn 'Ashir al respecto, ahora lo que vamos a ver es algunos de los beneficios que nos aporta la Taqwa, algunos de los beneficios que obtendremos si somos capaces de alejarnos de lo prohibido, interna y externamente y si somos capaces de cumplir con lo ordenado, tanto a nivel interno como a nivel externo.

Estos beneficios están tomados del Tafir del Qur'an de Ibn Juzzay, y como vamos a ver, están todos ellos basados en el Corán, y son los siguientes:

1 – El primero de ellos es la guía, ya que dice Allah en Su Libro: **“contiene una guía para los que se guardan, para los que tienen Taqwa de Allah”.**

2 – Si tenemos Taqwa, Allah nos dará su ayuda, nos prestará su auxilio, ya que dice Allah en Su Libro: **“Guardaos de Allah y sabed que Allah está con los que Le temen (o ayuda a los que le temen”.**

3 – La cercanía a Allah, o su amistad, ya que dice Allah: **“Allah es el Amigo de los que Le temen”.**

4 – Otro de los beneficios es el amor, el amor de Allah, ya que dice Allah: **“Allah ama a los que se guardan (de desobedecerle, a los que tienen Taqwa de Él)”.**

5, 6 – Otro de sus beneficios, es que aquellos que tienen Taqwa, Allah les cubrirá sus faltas, además de darles discernimiento y perdón, ya que dice Allah en el Corán: **“¡Vosotros que creéis! Si teméis a Allah, Él os dará discernimiento, ocultará vuestras malas acciones y os perdonará. Y Allah es el del favor inmenso”**.

7, 8 – Entre sus beneficios, encontramos también el obtener una salida ante la dificultad, ante la opresión o la desgracia, y la provisión por parte de Allah, ya que dice Allah: **“Y quien teme a Allah, Él le da una salida. Y le provee desde donde no lo espera”**.

9 – El siguiente beneficio, o el siguiente fruto que menciona Ibn Yuzai, es, la facilidad en los asuntos, es decir que el que tiene taqwa Allah le facilita sus asuntos, ya que dice Allah: **“Quien teme a Allah, Él le dará facilidad en lo suyo”**.

10 – Otro de los beneficios de la Taqwa es el aumento de la recompensa, es decir, que Allah multiplica la recompensa de los que tienen temor de Él, ya que dice en Su Libro: **“Y quien teme a Allah, Él le cubrirá sus maldades y le aumentará su recompensa”**.

11 – Entre sus beneficios, encontramos también la aceptación de las acciones, ya que dice Allah: **“Allah sólo acepta de los que Le temen (es decir, Allah solo acepta las acciones de los que tienen Taqwa de Él)”**.

12 – Otro de los beneficios de la Taqwa es el éxito y el triunfo, ya que dice Allah en Su Libro: **“temed a Allah (tened Taqwa de Allah) para que podáis tener éxito”**.

13 – Otro de sus beneficios, es que los que tienen Taqwa de Allah, reciben buenas noticias, ya que dice Allah en el Corán: **“Los que creyeron y tuvieron temor de Él. Para ellos hay buenas noticias en esta vida y en la Última. No hay nada que cambie las palabras de Allah. Ése es el gran triunfo”**.

14 – Entre sus beneficios encontramos también que aquellos que tienen Taqwa de Allah entrarán en el Jardín, ya que dice Allah en Su Libro: **“Es cierto que los temerosos tendrán, junto a su Señor, los jardines del Deleite”**.

15 – Y el último de los beneficios que menciona el Imam Ibn Yuzai, es la Liberación o la salvación del Fuego, ya que dice Allah: **“Luego salvaremos a los que hayan sido temerosos (de su Señor)”**.

Como vemos, los beneficios de la Taqwa son muchísimos, y en todos ellos es como si Allah nos estuviera diciendo, mirad mirad, mirad todo lo que yo le doy al que tiene Taqwa de mi. Pero es importante recalcar que para alcanzar estos beneficios, hay que cumplir con escrupulosidad, es decir, que hay que ser consecuente con ello. Con lo cual no vale para unos cosas si, pero para otras no, pues el Islam es un edificio completo, es un todo. Lo que quiero decir con esto, es que este principio del Islam, no es solo a la hora de hacer el salat, tiene que ver con todo, se refiere a cada paso nuestra de vida, pues como hemos repetido en tantas ocasiones, el Islam no es una religión en la que

haces tus oraciones y ya está, va mucho mas allá, Islam entra en todo, tienes respuestas para todo, y la base de todas esas respuestas, es siempre la Taqwa.

- 295 – يَغْضُ عَيْنَيْهِ عَنِ الْمُحَارِمِ – يَكْفُ سَمْعَهُ عَنِ الْمَأْتَمِ
296 – كَغَيْبَةِ نَمِيمَةٍ زورِ كَذِبٍ – لِسَانُهُ أَحْرَى بِتَرْكِ مَا جُلِبَ
297 – يَحْفَظُ بَطْنَهُ مِنَ الْحَرَامِ – يَتْرُكُ مَا شَبَّهَ بِاهْتِمَامِ
298 – يَحْفَظُ فَرْجَهُ وَيَتَّقِي الشَّهِيدَ – فِي الْبَطْشِ وَالسَّعْيِ لِمَنْعٍ يُرِيدُ
299 – وَيُوقِفُ الْأُمُورَ حَتَّى يَعْلَمَ – مَا اللَّهُ فِيهِنَّ بِهِ قَدْ حَكَمًا

295 – Bajar la mirada ante lo que es haram, y sellar los oídos ante cual asunto censurable

296 – Como por ejemplo la maledicencia (o murmuración), la calumnia, el falso testimonio o la mentira; y más importante aun, libera tu lengua de todo lo que acabamos de mencionar.

297 – Proteger el vientre de lo que es haram, y ser diligente en evitar lo que es dudoso.

298 – Proteger las partes privadas, y tener temor del testigo (es decir, de Allah, ya que Él es testigo de todo lo que hacemos) cuando queremos tomar algo (con las manos) o dirigir nuestros pies a algún sitio que está prohibido.

299 – Y parar ante los asuntos, hasta saber que es lo que Allah ha establecido respecto a ellos.

En estos cinco versos Ibn 'Ashir nos está dando algunos ejemplos de aspectos que debemos evitar, algunos ejemplo de aspectos que están prohibidos en nuestro Din, que son haram y que debemos evitar para así poder aspirar a una Taqwa verdadera y obtener los beneficios que hemos mencionado previamente. Alguien puede preguntar: ¿Por qué menciona los aspectos prohibidos y no habla sobre los asuntos permitidos? Porque alejarse de lo que es prohibido, es más difícil para el nafs que hacer lo obligatorio. Y esto es algo que si somos sinceros con nosotros mismos nos damos cuenta, es mas fácil cumplir con una orden que alejarnos de una prohibición, sobretodo si esa prohibición es algo apetecible para nosotros. Y debemos saber que el origen de todo es el corazón, es decir, que es el corazón el que hace que hagamos alguno de estos aspectos, no es el cerebro como se suele pensar a menudo, el que de verdad gobierna nuestro cuerpo es el corazón, por eso el Mensajero de Allah dijo en su conocido hadiz: **“¿Acaso no hay en el cuerpo un trozo de carne que si está sano todo el cuerpo está sano y si se corrompe todo el cuerpo se corrompe? ¿Y acaso no es éste el corazón?”**.

Con lo cual aquí Ibn 'Ashir es como si nos estuviera diciendo a cada uno de nosotros: ¿Quieres obtener la Taqwa, con todos los beneficios que ello tiene? Vale, pues entonces presta mucha atención y aléjate de lo que te estoy enumerando, ya que solo así podrás alcanzar una taqwa verdadera.

Ibn 'Ashir nos habla de las siete partes del cuerpo humano, que son los ojos, los oídos, la lengua, el estómago, las partes privadas, las manos y los pies; estos son los miembros que debemos guardar en todo momento y situación, y sobre ellos, el Mensajero de Allah dijo: **“Allah ha creado siete puertas para el Fuego y en el hijo de Adam ha creado siete partes en su cuerpo. Cada vez que obedece a Allah con una de estas siete partes Allah cierra una de las puertas del Fuego, y cada vez que desobedece a Allah con una de estas siete partes, le corresponde entrar por ella”**.

El primero de los miembros que hay que proteger y que menciona Ibn 'Ashir es la vista, la mirada. Bajar la mirada ante lo que es haram. Esto se refiere a no mirar aquello que Allah ha prohibido que miremos, como puede ser la desnudez, tanto de los hombres como de las mujeres. Tampoco está permitido mirar a los defectos físicos de las personas, es decir, que si una persona tiene un defecto físico, no debemos mirarlo fijamente, si no que pasamos nuestra mirada sobre este defecto, sin regodearnos en ello. Tampoco se debe mirar a las mujeres, o a los niños con lujuria, ya que como se suele decir, la mirada es el paso previo a la fornicación. También está prohibido mirar a otra gente en general, y a los musulmanes en particular, con desprecio y creyéndote superior a ellos, ya que ese tipo de mirada desemboca en soberbia, que es una de las grandes enfermedades del corazón.

El siguiente miembro del que habla Ibn 'Ashir es el oído, es decir, proteger nuestros oídos de cualquier tipo de conversación en la que haya algún mal, y el autor enumera las siguientes: la *gibah*, que es lo que solemos traducir como maledicencia o murmuración, y con esto a lo que se refiere es a no decir a espaldas de nuestro hermano lo que no le gustaría escuchar, es decir, contar algún secreto suyo o hablar del algún defecto, o contar algo que haya hecho. Si ha hecho algo y lo ha mantenido oculto, es porque no quiere que se sepa, entonces no hay que sacarlo a la luz, ya que es algo que tiene que ver con su relación con Allah, y no es de la incumbencia del resto de la gente. La *namimah*, esto solemos traducirlo como dimes y diretes o como calumnia, es decir, andar pendiente de las conversaciones ajenas para luego ir a contarlas, o una cosa que escuchas decirla luego, y mas aun, si eso que dices puede causar algún daño o enfrentamiento entre personas. Lo siguiente que menciona es Qaul Zur, el falso testimonio, por ejemplo delante de juez dar un falso testimonio de que una persona ha hecho tal cosa u otra, y dentro de esta categoría entraría también el acusar sin fundamento. Y lo último que menciona Ibn Ashir respecto a los oídos es la mentira, es decir, prestar los oídos a algo a sabiendo de que es falso, y tu permanecer callado sin decir la verdad. ¿Qué significa no prestar oídos a esto, o proteger tus oídos de todo esto? Significa que si estás presente en un lugar y se está hablando de estas cosas, debes evitarlo, lo debes evitar intentando cambiar la conversación y llevarla por el buen camino, si no eres capaz la evitas levantándote y yéndote y si tampoco eres capaz de

esto, entonces le pides a Allah que te libre de todo ese mal y haces un esfuerzo para que esas palabras malas que estás escuchando no lleguen hasta tu corazón.

El siguiente miembro en el orden de Ibn 'Ashir es la lengua, y sobre esta dice: y más importante aun, libera tu lengua de todo lo que acabamos de mencionar. Dice esto, porque el mal de la lengua es enorme, el mal que pueden causar nuestras lenguas nos puede llevar a ser arrojados en el Fuego, En un largo y conocido Hadiz, en el que el Mensajero de Allah le dice a Muadh Ibn Yabal los aspectos mas importantes del Islam, le termina diciendo: **“¿Quieres que te informe de la base de todo esto?”; dijo Muadh:** “por supuesto Mensajero de Allah”, entonces se agarró la lengua y dijo: **“Controla esto”**, dijo: “Oh Profeta de Allah, ¿acaso se nos va a tomar (a juzgar) por lo que hablemos, por lo que pronuncien nuestras lenguas?”. Dijo: **“Que tu madre se prive de ti, ¿acaso la gente no será arrojada de bruces al fuego, si no por lo que cosecharon sus lenguas?”**.

El siguiente miembro que menciona Ibn 'Ashir es el estómago, y con ello se refiere a ingerir cualquier tipo de alimento que sea haram, o que se haya obtenido por medios que son prohibidos. Como por ejemplo comer comida que se ha robado, o comer algo que se ha comprado con dinero Haram, con dinero obtenido por medio de la usura, o que se ha robado. Lo mismo se aplica a la bebida, beber vino o alcohol, y también por supuesto se aplica a la drogas y a los estupefacientes, sean del tipo que sean. Y en este apartado, entraría también no solo lo que comemos, si no también lo que vestimos, los coches, el lugar en el que vivimos, etc... Y en árabe a cosas como la usura, el robo, quedarte con dinero ajeno, quedarte con dinero de los huérfanos, quedarte con dinero que no te corresponde como por ejemplo del zakat... Se les dice “comer”, con lo cual estas cosas que hemos mencionado, entran también dentro de esta categoría.

En el siguiente medio verso, hay una exhortación por parte del autor a que dejemos todo aquello que nos produce dudas, cualquier asunto que nos hace dudar, pues dejar un asunto dudoso tiene una gran recompensa en la próxima vida.

El quinto miembro que menciona Ibn 'Ashir, son las partes íntimas, las partes privadas. Protegerlas y guardarlas de todo aquello que está prohibido, como la sodomía, la fornicación, el adulterio... Y otro medio de proteger las partes privadas, que entra dentro de esta categoría, es evitar todo aquello que te pueda conducir a cometer cualquiera de estos actos. Con lo cual, estos actos en sí están prohibidos, y también está prohibido hacer todo aquello que te pueda conducir a cometerlos.

El sexto miembro son las manos, es decir, no coger ni usar nada que Allah haya prohibido, o que hayas obtenido por medios que Allah ha prohibido.

Y el séptimo son los pies, no encaminarte, ni dirigir tus pasos hacia algún lugar que Allah haya prohibido, o hacia algún lugar que te pueda llevar a cometer algo que Allah ha prohibido.

Y luego Ibn 'Ashir dice: Y parar ante los asuntos, hasta saber que es lo que Allah ha establecido respecto a ellos. Es decir, que antes de hacer algo, sea del tipo que sea, debes informarte de qué ha establecido Allah al respecto de ese asunto, y has de hacerlo buscando el conocimiento sobre ello. Por ejemplo si vas a establecer una sociedad o un negocio, debes informarte de las reglas concernientes a ello.

Observad como estamos en el libro del Tasawwuf, en el libro de las bases, los pilares del Tasawwuf, y mirad todo lo que hemos visto hasta ahora, lo primero la tawba, luego la taqwa, y luego los aspectos prohibidos de los que debemos alejarnos. Estas son las bases para la gente que está en el camino del Tasawwuf, este es el principio del camino, si no establecemos esto en nuestras vidas no podemos seguir con este camino, pues nos estaremos saltando lo más importantes, y estaremos intentando, como decía un maestro mío, empezar la casa por el tejado, y eso, todos sabemos que es algo imposible.

300 – يُطَهِّرُ الْقَلْبَ مِنَ الرِّيَاءِ – وَحَسَدِ عُجْبٍ وَكُلِّ دَاءٍ

300 – Purificar del corazón de la ostentación, de la envidia, la vanidad y de cualquier otra enfermedad, de cualquier otro mal que lo perjudique.

Este verso es magistral, y es fundamental. En él, Ibn 'Ashir, nos habla de algunas de las enfermedades del corazón, enfermedades que son mas perniciosas y peligrosas que las enfermedades del cuerpo, ya que las del corazón, te pueden llevar hacia los niveles más bajos, y te pueden llevar a terminar cayendo en el camino del extravío y de la perdición.

Es como si Ibn 'Ashir nos estuviera diciendo: en los versos anteriores te he hablado de alejarte de las prohibiciones en su forma externa, con los miembros del cuerpo, ahora bien, tienes que saber que eso no te va a valer de nada, si no te alejas de lo prohibido en tu corazón también, si no te alejas internamente de las enfermedades que corrompen el corazón.

El Imam Al Gazhali, que Allah esté complacido con él, dice que curarse, luchar y protegerse contra estas enfermedades del corazón, contra estos deseos del nafs, es una de las obligaciones individuales (fardu a'in) que todo musulmán debe aplicar.

La primera de las enfermedades que menciona Ibn 'Ashir es: Ar-Riyá, la ostentación, presumir, alardear. Ar Riyá se suele decir que es: buscar una posición en los corazones de los demás mostrando buenas características o buenas acciones, que si no te estuvieran viendo no realizarías de la misma manera. La forma más común en la que se manifiesta en una persona, es actuando de una manera cuando estás delante de la gente, cuando hay otros que te están viendo, y sobretodo si esa acción va a ser un motivo para que te alaben y hablen bien de ti; y cuando estás solo y nadie te está viendo, entonces dejas la acción; esto en cierto modo, es el origen y el germen de la hipocresía,

ya que al final haces cosas que no están en tu corazón. A la ostentación se la suele conocer también como el *shirk as saghir*, la asociación pequeña.

Allah, *subhanahu wa ta'ala*, nos habla en Su Libro acerca de esta enfermedad perniciosa, y es una prueba en la que nos basamos para decir que está prohibida, cuando dice: **“Pero ¡ay de aquellos que rezan! Siendo negligentes con su oración. Ésos que hacen ostentación y niegan la ayuda imprescindible”**.

Y en un conocido hadiz el Mensajero de Allah, *salla allahu alaihi wa sallam*, estaba reunido con sus compañeros, y le dijo: **“Ciertamente lo que mas temo para vosotros es el Shirk Al Asgar”**. Dijeron: **“¿Qué es el shikr al Asgar Oh Mensajero de Allah?”**. Dijo *salla allahu alaihi wa sallam*: “La ostentación, Allah dirá, en el Día del Levantamiento, cuando esté recompensando a sus siervos por sus acciones: “Vete a esos ante los que presumías de tus acciones en dunia, vete a esos ante los que ostentabas de tus acciones en dunia, a ver si encuentras alguna recompensa, a ver si son capaces de recompensarte con algo”.

Junto con la ostentación, hay otra enfermedad, que es también muy peligrosa, y que podemos decir que es fruto de la ostentación y es lo que en árabe se llama como *sum'a*, que podemos traducir como el deseo de prestigio, que es amar que la gente hable bien de ti, aunque no hagas acciones delante de ellos, es simplemente, tener en nuestro interior un deseo de escuchar como los otros hablan bien de nosotros.

Esto, que es tan común en el ser humano, a todos nos gusta que hablen bien de nosotros, debemos saber que es uno de los deseos de nuestro *nafs* y una de las enfermedades de nuestro corazón, con lo cual debemos hacer un esfuerzo por librarnos y protegernos de ello, pues si no lo hacemos, terminaremos cayendo en únicamente buscar eso, únicamente buscar el prestigio que nos den los demás, y debemos saber que el único prestigio que debemos buscar, el único que deberíamos querer que hable bien de nosotros es Allah, y eso es posible? ¿Se puede conseguir que Allah hable de nosotros? ¿Se puede conseguir que Allah nos recuerde? Por supuesto que se puede, y el mismo Allah nos lo dice en un hadiz *qudsi*, en boca de su mensajero, *salla allahu alaihi wa sallam* cuando dice: **“Yo estoy en lo que Mi siervo piensa de Mí; y estoy con él cuando Me recuerda, de manera que si Me recuerda en sí mismo, Yo lo recuerdo en Mí mismo y si Me recuerda en una asamblea Yo lo recuerdo en una asamblea mejor que ellos”**.

La siguiente de las enfermedades que menciona Ibn 'Ashir es la envidia. La envidia es prácticamente lo peor que puede asolar el corazón de un hombre, pues no te permite hacer nada, se apodera de ti, y te llama y te susurra constantemente a mirar a los demás, a mirar lo que tienen, y a poner en tu corazón el deseo hacia eso que tienen otros, y no solo eso, si no lo que es peor todavía, que eso que tienen otros, lo quieres tu, quieres tenerlo tu, y al mismo tiempo quieres que ese otro deje de tenerlo, esta es la envidia fatal, la envidia perniciosa y la envidia tan peligrosa.

Por eso los 'ulamas, han dividido la envidia en dos categorías, la primera de ellas es esta que estamos hablando, la que en árabe se llama *hasad*, que es desear que lo que tiene

otra persona deje de tenerlo, y que ese don vaya para ti, o incluso que no vaya para ti, solo que la otra persona deje de poseerla. En el único caso en el que este tipo de envidia está permitida, es en el caso de que una persona posea algo y lo está empleando en hacer el mal y desobedecer a Allah, entonces si puedes desear que esa persona deje de poseer ese don que Allah le ha dado; este es el único caso en el que este tipo de envidia está permitida.

El otro tipo de envidia que existe es la *gibta*, que esta podríamos decir que es la envidia buena, que es desear lo que tienen otros, sin que lo pierdan, para tu hacer el bien que hacen ellos con eso que Allah les ha dado, como puede ser la resolución que tienen algunos a la hora de hacer acciones de bien, como puede ser la riqueza que Allah les ha dado a algunos y que emplean en hacer el bien.

Fuera de estas excepciones que hemos comentando, la envidia está totalmente prohibida en el Islam, y es algo contra lo que debemos protegernos. Allah dice, dirigiéndose a Su Mensajero, y por consiguiente a toda su Ummah: **“Di: Me refugio en el Señor del rayar del alba. Del mal de lo que ha creado, del mal de la noche cuando se hace oscura, del mal de las que soplan en los nudos y del mal del envidioso cuando envidia”**.

Y el Mensajero de Allah, *salla allahu alaihi wa sallam*, en un conocido hadiz, hablando de la envidia, del mal de la envidia, de lo peligroso de la envidia, dijo: **“Tened cuidado con la envidia, pues la envidia consume las buenas acciones, como el fuego consume la madera”**.

La siguiente de las enfermedades del corazón que menciona Ibn 'Ashir es Al 'uyb, lo que en castellano solemos traducir como vanagloria. Es decir, jactarse de tus acciones, pensando que eres tu el que las haces, que las haces por un poder, o por una inteligencia que tienes, y olvidas que el que te está dando ese poder, o ese permiso para hacerlas es Allah. Es decir, que esta enfermedad tiene un componente también de asociación, ya que te das a ti mismo un poder que no tienes. Piensas que ganas dinero por lo listo que eres, por las buenas inversiones que haces, pero no, eso no es así, el que hace que todo eso sea posible, es únicamente Allah.

Este concepto del 'uyb, lo vemos mencionado en el Corán, cuando Allah dice: **“Y en el día de Hunain, cuando os asombraba vuestro gran número y sin embargo no os sirvió de nada”**.

Hablando sobre el 'uyb, el Mensajero de Allah, *salla allahu alaihi wa sallam*, dijo: **“Hay tres (cosas/acciones) que son destructivas: la codicia a la que se obedece, los caprichos que se siguen y el vanagloriarse de las acciones de uno mismo”**. E Ibn Mas'ud, que Allah esté complacido con él, uno de los grandes compañeros del Mensajero de Allah, dijo en una ocasión: “La destrucción radica en dos cosas, la desesperación y la vanagloria. Por que el que desespera no busca el bien, ni tiene esperanza en encontrarlo y el que se vanagloria de sus acciones piensa que ya lo ha alcanzado (que ya ha alcanzado el bien), con lo cual se olvida de él”.

Otras enfermedades del corazón que no menciona Ibn 'Ashir explícitamente, pero que si que nos advierte acerca de ellas, ya que recordar que el verso que hemos mencionado previamente termina diciendo: “de cualquier otra enfermedad, de cualquier otro mal que lo perjudique”. Entre esas otras enfermedades, podemos encontrar algunas tan peligrosas como el orgullo.

El orgullo es parecido a la vanidad, pero hay quien dice que es peor todavía, ya que el entendimiento que tenemos según la sharia' es: glorificarte a ti mismo al mismo tiempo que desprecias a otros, con lo cual hay un componente de desprecio hacia los demás, que no lo hay en la vanidad o en la vanagloria, por eso se dice que el orgullo, el kibr, es peor.

Otra enfermedad completamente denigrante y peligrosa es el odio; nada causa tanto daño como el odio, pues en el odio hay parte de orgullo, parte de envidia, parte de vanidad, parte de ostentación, parte de desagrado, es como si dijéramos que el odio, reúne todas, o casi todas las enfermedades del corazón.

Y con el odio es algo con lo que hay que tener mucho cuidado, porque el odio se transmite, igual que se puede transmitir el amor. Si tu a tu hijo le hablas mal de una persona, si no paras de contarle cosas malas de alguien, vas a estar haciendo que en su corazón crezca odio y enemistad hacia esa persona, y entonces, tu, que eres quien ha sido la causa de que el odio entre en el corazón de tu hijo, tendrás que rendir cuentas ante Allah por ello.

Y esto que acabamos de decir del odio, es aplicable al resto de enfermedades. De lo que tenemos que darnos cuenta, es de que las enfermedades del corazón se contagian, se pasan, de unos a otros, sobretodo en las familias, de padres a hijos, entre los cónyuges... Si tus hijos te ven que eres avaricioso, y la avaricia es una de las enfermedades del corazón, ellos serán avariciosos en el futuro. Si te ven ser generoso, ellos serán generosos. Si te escuchan hablar mal de una persona, estarás sembrando en el corazón de tus hijos odio y enemistad hacia esa persona. Por eso tenemos que ser muy cuidadosos, los hemos oído muchas veces, los hijos son como esponjas, se quedan con todo, lo absorben todo, así que si quieres que tus hijos crezcan con sus corazones limpios de enfermedades, comportarte con ellos con nobleza y ellos en el futuro serán hombres y mujeres nobles, pues de eso es de lo que se habrán empapado.

El rencor es otra de las enfermedades del corazón, la avaricia, la tacañería, el enfado, la rebeldía, el engaño, el fraude, la traición, negar la verdad por arrogancia, entrometerte en los asuntos que no son de tu incumbencia, el ansia, la insolencia, la presuntuosidad, la adulación, la zalamería, el estar descontento con el decreto, alabar a los ricos por su riqueza, despreciar a los pobres por su pobreza, estar pendiente de los defectos y las faltas de los demás, el fanatismo, el extremismo, la ingratitud, etc, etc. Todas estas y mas, son enfermedades del corazón contra las que debemos protegernos, protegernos a nosotros mismos y a proteger a otros de contagiarlos de nuestra enfermedad.

¿Es realmente tan importante la purificación del corazón? Es importantísimo, es una base, es vital, si no reconocemos esas enfermedades, si no somos capaces de luchar contra ellas, si no somos capaces de esforzarnos en curarnos, no tenemos nada que hacer. Y esto lo sabemos todos, todos hemos oído muchas veces el conocido hadiz en el que el Mensajero de Allah dijo: **“En el cuerpo hay un trozo de carne que si está sano todo el cuerpo estará sano, y si se corrompe todo el cuerpo se corrompe. ¿Y acaso no es éste el corazón?”**.

Y en una ocasión le preguntaron al Profeta Muhammad, sallallahu alaihi wa sallam: “Oh Mensajero de Allah, ¿quién es el mejor de la gente?”, dijo: **“Todo el que tenga un corazón magnánimo y una lengua veraz (que dice la verdad)”**. Dijeron: “Sabemos lo que es una lengua que dice la verdad, pero qué es un corazón *majmum*, un corazón magnánimo?”. Dijo SAWS: **“Es el que tiene Taqwa, el limpio, el que no tiene falta, ni agravio, ni odio ni envidia”**.

301 - وَأَعْلَمُ بِأَنَّ أَصْلَ ذِي الْآفَاتِ - حُبُّ الرِّيَاسَةِ وَطَرْحُ الْآتِ
302 - رَأْسُ الْخَطَايَا هُوَ حُبُّ الْعَاجِلَةِ - لَيْسَ الدَّوَاءُ إِلَّا فِي الْإِضْطِرَارِ لَهُ

301 – Has de saber que el origen de todo el mal, de toda oscuridad, es el amor por el liderazgo (por el rango, el honor, la alabanza...) y el rechazo de la vida que ha de venir.

302 – La cabeza de todos los errores (o de todos los males) es el amor por este mundo, y no existe cura excepto el estar en necesidad continua de Él, de Allah.

En estos dos versos Ibn 'Ashir nos da una lección magistral. Están conectados con las enfermedades del corazón. Es como si nos dijera: “Tienes que saber, que el origen, la base, la raíz de todas esas enfermedades, tan perversas, tan denigrantes, que tanto mal causan, que a un nivel tan bajo te pueden llevar, es el amor por el liderazgo, el amor por una posición de prestigio en este mundo, el desear que la gente te alabe, que hable bien de ti, que reconozca tus acciones...

Si eso invade tu corazón, si este deseo está en tu corazón, no solo causará el mal del que ya hemos hablado, si no que causará un mal mayor, pues si esto está presente en tu corazón, estará también, de una manera natural, la que podemos considerar como la peor de las enfermedades posibles, que es el rechazo de la próxima Vida. La negación de que después de esta vida, vendrá otra, en la que viviremos de acuerdo a lo que hayamos hecho en esta.

Y esto es imposible de creer, cuando esto ocurre, lo que se está haciendo es negando uno de los Pilares del Iman, se está negando el Último Día, el día de la Rendición de Cuentas y lo que vendrá a continuación. No creo que ninguno de nosotros caigamos en

ello, y a Allah le pedimos que nos proteja de ello. Lo que ocurre, y la razón por la que Ibn 'Ashir lo menciona, es que, aunque sea de una manera inconsciente, a medida que va creciendo en nuestro corazón el amor por este mundo, se va eliminando de él el recuerdo de la Próxima Vida. O dicho en otras palabras, en la medida en la que nos entreguemos a este mundo, al amor por este mundo, al deseo de posición, de rango, de alabanza por parte de los demás, estaremos eliminando de nuestro intelecto y de nuestro corazón el recuerdo de la próxima vida, y sobre esto es sobre lo que nos advierte Ibn 'Ashir en este primer verso que estamos comentando.

Y en el segundo verso, remata esto de lo que estamos hablando de una manera extraordinaria, dice: “La cabeza de todos los errores, de todos los males, de toda la oscuridad es el amor por este mundo”. El origen, la raíz, es el amor por una posición de prestigio, la cabeza, es el amor por este mundo, un amor que como hemos dicho te lleva a olvidarte del próximo.

Esta es la clave del camino del sufismo, la renuncia a Dunia, el no entregarse a la dunia, el no permitir que la dunia se apodere de ti, ya que, cuanto mas te entregas a ella, mas te olvidas de la próxima Vida. Esto lo encontramos en varias aleyas del Corán, como por ejemplo, cuando dice Allah, describiendo a los ignorantes, a los que se entregan sin freno a sus apetitos, a los que corren como locos detrás de esta vida: **“¡Pero no! Por el contrario amáis la vida fugaz y dejáis en abandono la Última”**.

Dice también en otra aleya: **“Quien quiera cultivar la Última Vida, le daremos aumento en su cultivo, y quien quiera cultivar esta vida le daremos algo de ella, pero no tendrá parte en la Última”**.

Encontramos también numerosas referencias a esto de lo que estamos hablando en ahadiz del Mensajero de Allah, *salla allahu alaihi wa sallam*, como por ejemplo cuando dijo: **“Ciertamente la Dunia está maldita, y maldito es lo que hay en ella; excepto el dhikra de Allah y lo que Allah ama de ella: el que posee conocimiento y el que lo estudia”**.

Otro hadiz muy explícito que muestra el valor de Dunia, es en el que el Mensajero de Allah, *salla allahu alaihi wa sallam*, dijo: **“Si la Dunia tuviera para Allah el valor del ala de un mosquito, no le habría dado al Kafir ni un sorbo de agua”**.

Y en una ocasión le preguntaron a Hassan Al Basri, que Allah esté complacido con él, cuál era el secreto de su desapego por este mundo, cómo conseguía rechazar en su corazón las cosas de este mundo, y dijo: “Soy capaz de hacerlo, porque se cuatro cosas: he tenido conocimiento de que mi provisión no se la va a comer nadie más que yo, y mi corazón se ha tranquilizado. He sabido que mis actos no los va a realizar nadie que no sea yo, y me he dedicado a ellos. He sabido que Allah, gloria a El, me observa, y he tenido vergüenza de que me encuentre cometiendo un acto de desobediencia. He sabido que la muerte me espera, y me he puesto a preparar provisiones para el viaje hasta que me encuentre con mi señor”.

Este es el valor que tiene Dunia, y esto es lo que es tan peligroso cuando se apodera del corazón de una persona, hace que te entregues cada vez mas a ella, al mismo tiempo que te vas olvidando del Ájira. E Ibn 'Ashir dice que solo hay una cura para ello, solo hay una solución posible para curar y librar tu corazón de este gran mal, y es, y observad con que brillantez lo dice: “no existe cura excepto el estar en necesidad continua de Él, de Allah”.

La única cura posible es volverte a Allah, entregarte a Él, confiar en Él, saber que todo depende de Él, saber que Él es poderoso sobre todas las cosas, saber que Él es el que decreta sobre todos los asuntos, saber que Su justicia y misericordia son infinitas, estar satisfecho y complacido con lo que Allah ha decretado para ti; porque, quién es Allah: Allah es aquel que no depende de nada, y del cual todo depende; en el momento en el que somos capaces de reconocer esto en lo mas profundo de nuestros corazones entonces estaremos en el camino del tasawwuf, estaremos en el camino de la purificación, estaremos en el camino de curar nuestros corazones de todo mal.

Y este camino de la purificación, es el que comienza con la obediencia a Allah, es el comienza luchando contra tu nafs, poniéndole límites, poniéndole fronteras, esforzándote en ir contra él, no permitiendo que haga todo lo que le venga en gana, siendo capaz de vencer a los apetitos y los deseos a los que constantemente te llama tu nafs, ya que esa es parte de la naturaleza del nafs, y así lo declara Allah en Su Libro cuando dice: **“es cierto que el alma ordena insistentemente el mal, excepto cuando mi Señor tiene misericordia”**.

Esta es la naturaleza del nafs del ser humano, y contra esto es contra lo que hay que luchar, contra sus pasiones, contra su inclinación hacia los apetitos de este mundo... cómo se consigue??? Lo dice Ibn 'Ashir en los versos siguientes, dice:

303 - يَصْحَبُ شَيْخًا عَارِفَ الْمَسَالِكِ - يَقِيهِ فِي طَرِيقِهِ الْمَهَالِكِ
304 - يُذَكِّرُهُ اللَّهَ إِذَا رَأَاهُ - وَيُوصِلُهُ الْعَبْدَ إِلَى مَوْلَاهُ

303 – Manteniendo la compañía de un Sheij, conocedor del camino, que le mantiene a salvo de los peligros del camino,

304 – que le recuerda a Allah cuando lo ve, y que lleva al siervo hacia el encuentro con Su Señor.

En estos dos versos lo vemos con mucha claridad, ¿cuál es la manera para ir al encuentro con Allah? Ir de la mano de un Sheij, de un maestro, que es conocedor del camino, que es conocedor del camino del Tasawwuf, un Sheij de instrucción, que al ser conocedor de ese camino, es capaz de liberarte, de advertirte y de protegerte contra los peligros que encierra ese camino.

Con lo cual el Sheij, es el maestro que te lleva por ese camino, él ha recorrido ya el camino, ha sido capaz de liberarse y de vencer a su nafs, con lo cual el murid, es el que se entrega al Sheij, el que se entrega a ese maestro, debe seguirle sin tener dudas acerca de él, sin querer interpretar o cuestionarse el por qué de las instrucciones y sin tener vacilaciones al respecto.

Y según estos versos, el Sheij cumple con tres propósitos, con tres funciones, la primera de ellas es la que hemos mencionado de proteger al murid de las trampas o las dificultades del camino, la segunda es que le recuerda a Allah con solo verle, la sola presencia del Sheij hace que el murid se acuerde de Allah, y el tercer propósito es llevar al siervo hasta el encuentro con Su Señor, hasta el encuentro con Allah.

¿Cuáles son las condiciones que debe reunir el Shaij? Según se ha transmitido, el Sheij debe reunir cuatro condiciones, la primera de ella es que conozca las obligaciones individuales (fardu a'in) del Islam, de acuerdo a la jurisprudencia, de acuerdo al fiqh. La segunda es que conozca los medios para purificar al corazón de las enfermedades que lo asolan. La tercera es que tiene conocimiento, ma'rifa de Allah y la cuarta y última es que haya recibido el permiso, el idhn, de su Sheij, y de esta manera, se mantiene la cadena que llega hasta el Mensajero de Allah, *salla allahu alaihi wa sallam*.

Uno de los grandes Shuyuj de instrucción del Islam, Al Hassan Ibn Mas'ud Al Yusi, declaró que dependiendo del esfuerzo y el compromiso que quiera adquirir el murid, dependiendo del estado por el que se esté luchando, hay tres categorías de necesidad de un Sheij.

Si el esfuerzo, si el deseo, es alcanzar la taqwa en tu vida, entonces un Sheij no es una condición, pero es recomendable, ya que te podrá aportar las herramientas necesarias para alcanzar ese grado, o esa estación.

Si el deseo es alcanzar el grado de rectitud, de istiqamah, que viene a ser adoptar la taqwa de una manera continua en tu vida, no es obligatorio para ello un Sheij, pero es aún mas preferible y aconsejable que en el caso anterior.

Si el esfuerzo, si el deseo, si lo que se pretende es alcanzar el grado de eliminar de tu interior cualquier tipo de enfermedad, cualquier tipo de vicio, cualquier tipo de resquicio para el nafs para poder así llegar a alcanzar la haqiqa, entonces el seguir y tener un Sheij, es una condición obligatoria.

Y como se suele decir entre la gente de Tasawwuf, el que no tiene un Sheij, el Shaytán es su Sheij.

Y este asunto que menciona Ibn 'Ashir de la necesidad de seguir a un Sheij no se lo inventa él, si no que está basado en el libro de Allah, ya que Allah dice: **“¡Vosotros que creéis! Temed a Allah y permaneced con los veraces”**. Es decir, buscad la compañía de los veraces, de aquellos que os puedan llevar a tener taqwa de Allah. Y dice en otra

aleyá: **“Y sigue el camino de los que se vuelven a Mí en todo”**. Sigue los pasos, guíate por aquellos que se vuelven a mí en todo.

Vamos a continuar con el siguiente verso, en el que Ibn 'Ashir nos va a hablar de un asunto de vital importancia en este camino del tasawwuf, dice:

305 – يُحَاسِبُ النَّفْسَ عَلَى الْأَنْفَاسِ – وَيَزِنُ الْخَاطِرَ بِالْقُسْطِ

305 – Hay que hacer recuento de cada respiración, y pesar todo (incluidos pensamientos y sentimientos) en la balanza.

Como hemos dicho, este es uno de los aspectos fundamentales en el camino del tasawwuf, la muhasaba, el hacer recuento nosotros mismos de nuestras propias acciones. Lo que quiere decir esto, es que debemos recordar constantemente a nuestro nafs que no es una criatura libre, si no que está condicionada, condicionada a qué? O mejor dicho, condicionada por qué? Porque tu mismo juzgas sobre ella.

Es decir, que tu que sigues este camino, que tu que estas en el camino de purificarte a ti mismo, debes juzgar a tu nafs, y la forma de hacerlo es haciendo recuento de tus acciones, de cada respiración, de cada paso, todo debe ser evaluado por tu ojo interno, de todos debes hacerte recuento a ti mismo, por 'Umar Ibn Al Jattab, que Allah esté complacido con él, solía decir: “Haceos recuento a vosotros mismos antes de que se os haga, y pesad vuestras acciones antes de que otro os las pese”.

Lo que quieren decir estas palabras de Sayudina 'Umar, es que debemos ser conscientes en todo momento de lo que hacemos, y que cuando acabe el día, en esos momentos que debemos intentar tener de soledad con nosotros mismos, debemos hacer una evaluación de lo que hemos hecho en ese día, si hemos cometido algún acto de desobediencia, entonces nos volvemos a Allah en arrepentimiento haciendo una tawba sincera, si hemos hecho buenas acciones, damos gracias a Allah por ello; si vemos que tenemos que esforzarnos mas en la adoración a Allah, entonces lo hacemos; con lo cual no es un recuento por que si, no es un mero recuento para ver lo que hecho y ya está, NO, es un recuento que debe aportarnos algo, un recuento en el que debemos ser sinceros con nosotros mismos y reconocer qué es lo que estamos haciendo, y qué es lo que debemos cambiar en nuestras vidas, ese es el verdadero significado de la *muhasaba*, reconocer qué es lo que debemos cambiar, y que no se quede únicamente en la teoría, si no que después hay que llevarlo a la práctica.

Uno de los grandes Shujuj de Damasco, cuando llegaba el día del 'Id al Adha, solía coger a sus discípulos y los llevaba a un cementerio, para que se dieran cuenta del valor que tiene la vida, para que reconocieran que estaban vivos y que Allah les daba Su provisión, y que mientras siguieran con vida Allah les continuaría dando su provisión. Al día siguiente, el segundo día del 'Id, los llevaba a un hospital, para que reconocieran el valor

que tiene el don de la salud, para que vieran que no estaban impedidos, que Allah les había bendecido con la salud y que por ello debían estar constantemente agradecidos haciendo aquello que Allah les ordenaba. Y al tercer día del 'Id, los llevaba a una cárcel, para que reconocieran el valor que tiene el regalo de la libertad, les decía, sois libres, podéis viajar, podéis trabajar, podéis adorar a Allah con sinceridad, no tenéis ningún impedimento para hacerlo, estáis vivos, estáis sanos y sois libres, qué mas se le puede pedir a Allah? Y ciertamente estos tres dones, la vida, la salud y la libertad, son dones sobre los que muchas veces no reflexionamos, y no los valora como deben valorarse mas que quien los pierde.

Con lo cual, si nosotros somos capaces de reconocer estos dones que Allah nos ha dado, somos capaces de hacer recuento de nuestras acciones, siendo muy sinceros con nosotros mismos, cambiando lo que tengamos que cambiar, mejorando lo que tengamos que mejorar, eliminando de nuestro comportamiento lo que tengamos que eliminar; entonces estaremos realmente en el camino del tasawwuf, ese camino que conduce a una purificación en esta vida y que conduce a un lugar elevado en la próxima, un lugar al que todos debemos aspirar y por el que todos debemos esforzarnos en alcanzar.

306 – وَيَحْفَظُ الْمَفْرُوضَ رَأْسَ الْمَالِ – وَالنَّفْلُ رِبْحُهُ بِهِ يُوَالِي

306 – Hay que cumplir con las obligaciones, ya que ese es tu capital (el capital de tu riqueza) y también aumentar los actos voluntarios, pues esas son tus ganancias a través de las cuales alcanzas la wilaya de Allah.

En este verso, que es otro de esos versos claros y brillantes, en los que con pocas palabras Ibn 'Ashir nos da un significado y una enseñanza enorme, podemos ver que asemeja nuestro paso por esta vida a un negocio, y si reflexionamos con sinceridad, en cierto modo lo es. Para empezar ese negocio tenemos un capital, sin ese capital no podemos empezar el negocio, eso está claro. ¿Cuál es el capital de nuestro negocio? Son los actos obligatorios, y no únicamente los actos de adoración, si no todo aquello que Allah te ha impuesto y te ha hecho obligatorio, ya sea de tu din o sea de tu dunia, ya sea en tu relación con Allah o en tu relación con las criaturas.

Ese es tu capital, con lo cual ya puedes empezar el negocio, y ¿cuáles son las ganancias de ese negocio? ¿Cuáles son los beneficios que te aporta ese negocio? Los actos voluntarios, o los actos meritorios, los actos supererogatorios, como la saqada, el salat que no es obligatorio, el ayuno que no es obligatorio, la generosidad, el indulgencia, el perdón, el recuerdo de Allah... Todo esto, es lo que sumas al capital inicial de tu negocio, y cuando se acaba tu vida, y por lo tanto se acaba tu negocio, eso que hayas sumado a tu capital inicial, será lo que te llevará a la Wilaya de Allah, a la cercanía y la compañía de Allah.

Y mirad como Ibn 'Ashir al hacer esta metáfora de comparar nuestra vida con un negocio, los actos obligatorios los asemeja al capital inicial, es decir, que sin esos actos

obligatorios, no puedes hacer nada; está como dándolo por supuesto; es como si nos estuviera diciendo: “Vale, me he enterado de que quieres adentrarte en el camino del Ihsan, en el camino de la purificación; bien, para hacerlo, tienes que saber, que lo primero que debes hacer, es cumplir con tus actos obligatorios, si no cumples con ellos, entonces ten muy claro que no tienes posibilidad de recorrer este camino, da media vuelta, cumple con aquello que Allah te ha ordenado, y cuando lo hayas hecho, ya tendrás el capital, y ya estarás preparado para emprender este camino”.

Por eso, en un conocido Hadiz Qudsi, Allah subhanahu wa ta'ala, a través de la boca de Su Mensajero, salla allahu alaihi wa sallam, dijo: **“Quien es enemigo de un amigo Mío, Yo le declaro la guerra. Y no se acerca Mi siervo a Mí con nada más amado para Mí que aquello que he hecho preceptivo (obligatorio, el capital inicial) para él. Y Mi siervo no deja de acercarse a Mí con los actos que van más allá de lo obligatorio (es decir, con los actos voluntarios) hasta que lo amo; y cuando lo amo, soy su oído con el que oye, su vista con la que ve, su mano con la que ase y su pie con el que camina. Y si Me pide le doy, y si se refugia en Mí le doy refugio. Y no hay nada de lo que hago en lo que vacile como vacilo con el alma del creyente, pues (sé que) él detesta la muerte y Yo detesto hacerle mal”.**

La recompensa por hacer buenas inversiones en tu negocio, es la wilaya de Allah, es la aceptación de Allah, es el ser amado por Allah, y como hemos visto, cuando eso ocurre, no hay nada que temer, ese es uno de los grados mas elevados a los que puede aspirar el hombre, y ese grado se puede alcanzar, se alcanza aplicando estos principios de los que Ibn 'Ashir nos está hablando.

307 - وَيُكْثِرُ الذِّكْرَ بِصَفْوِ لَبِّهِ - وَالْعَوْنُ فِي جَمِيعِ ذَا بَرِّهِ

307 – Es necesario aumentar el dhikra, con sinceridad en el corazón, y buscar la ayuda de todo lo que se precise, únicamente en el Señor.

En este verso, Ibn 'Ashir nos habla acerca del dhikra, de la importancia del dhikra, de la necesidad de hacer un dhikra, y dice: “con sinceridad en el corazón”. El significado de dhikra es recordar, o recuerdo, aunque también significa, aquello que se pronuncia y se repite con la lengua.

Cuando hablamos del dhikra de Allah, debemos saber que existen tres grados:

El primero de ellos, y el más bajo, es cuando se recuerda a Allah solamente con la lengua. El segundo es cuando se recuerda a Allah solamente con el corazón; y el tercero y más elevado, es cuando se unen en el recuerdo de Allah tanto la lengua como el corazón.

El hacer constantemente dhikra de Allah es una necesidad, ya que estamos necesitados de Allah, y la mejor forma de recordarnos a nosotros mismos que estamos necesitados

de Allah, es haciendo dhikra de Allah. Y por eso, Muadh Ibn Yabal, que Allah esté complacido con él, dijo: “No hay acción que haga el Hijo de Adam que le salve de castigo de Allah, mas que el dhikra de Allah”.

Ya que cuando uno hace dhikra de Allah en abundancia, con verdadera presencia del corazón, se renueva su compromiso con Allah, aumenta su humildad ante Él, se fortalece su Iman, aumenta la certeza de que con Él habrá de reunirse, se aleja del olvido y los asuntos carentes de significado, aleja su corazón de todo aquello que no es Allah, está mas cerca de la Taqwa y más lejos de los actos de desobediencia. Y tal vez lo mejor que se pueda decir acerca de la importancia del Dhikra, sean las palabras del Mensajero de Allah, *salla allahu alaihi wa sallam*, cuando dijo: **“El ejemplo del que recuerda a Su Señor y el que no lo recuerda, es como el ejemplo del que está vivo y el que está muerto”**.

Y en el siguiente medio verso, Ibn 'Ashir nos habla sobre la búsqueda de ayuda, que ha de ser únicamente en Allah, ya que Él es el que de verdad puede hacer que los asuntos ocurran o no ocurran, o dicho en otras palabras: Allah es el que de verdad tiene poder para hacer que las cosas ocurran, ¿a quién entonces si no a Allah vas a pedirle tu ayuda?.

Y esta búsqueda de ayuda en Allah, está totalmente relacionada con todo lo que hemos visto hasta ahora; es decir, que sólo serás capaz de hacer una tawba sincera si Allah te ayuda en ello, solo podrás tener taqwa de Allah, si Allah te da su ayuda, solo podrás liberarte de las enfermedades del corazón si Allah te libra de ellas, sólo podrás seguir a un Sheij si Allah te da facilidad para ello, sólo podrás hacer recuento de tus acciones si Allah te presta Su ayuda, solo podrás hacer dhikra, si al hacerlo, buscas la ayuda de Allah, con lo cual este punto de buscar la ayuda de Allah, de entregarte a Allah, es fundamental, ya que en el momento que buscamos ayuda en otro que no es Allah, nos estamos olvidando de Allah.

308 - يُجَاهِدُ النَّفْسَ لِرَبِّ الْعَالَمِينَ - وَيَتَحَلَّى بِمَقَامَاتِ الْيَقِينِ

308 – Hay que luchar contra el nafs de uno mismo por la causa del Señor de los Mundos, e imbuirse, o empaparse de las estaciones de la certeza.

Vamos a explicar primero la primer mitad del verso, la de luchar contra uno mismo, contra nuestro propio nafs, asunto que Sayiduna 'Umar Ibn Al-Jattab, que Allah esté complacido con él, solía describir como el Yihad al Akbar, el gran Yihad.

La pregunta qué debemos hacernos llegados a este punto es: ¿Contra qué lucha el nafs? ¿Cuáles son los límites que hay que poner a nuestro a nafs? ¿Cuáles son los enemigos del nafs?. Con al hawa, lo conocido como: los deseos sutiles del yo. Entre esos deseos sutiles del “yo”, del nafs, encontramos algunas de las enfermedades de las que ya hemos hablado, como por ejemplo el orgullo, el pecado original. La esencia del orgullo es pensar que uno es superior a los demás; y este es en realidad el pecado original, puesto que fue la causa de que *Shaytan* fuera desterrado de la presencia de Allah.

Entre esos deseos, entre esos apetitos de nuestro nafs que nos impiden reconocer a Allah y contra los que debemos luchar y enfrentarnos, encontramos la ingratitud, el engreimiento, la envidia, la ostentación, la ansiedad, y un largo etcétera de asuntos que ya hemos tratado previamente.

Ahora bien, qué es el nafs, o mejor dicho cuáles son los grados del nafs del ser humano, porque no todos poseemos el mismo nafs. La gente del Ihsán ha dividido el nafs en diferentes categorías, la primera de ellas es:

AN-NAFS AL-AMMARA – EL ‘YO’ DOMINANTE

En su estado más opaco, el de la gente incrédula que está completamente cortada con respecto a Allah, el de aquella gente que no es capaz de recordar a Allah en ningún momento. Allah dice: “...**el nafs ordena insistentemente el mal, excepto cuando mi Señor tiene misericordia**”. (12: 53). En este estado, el ‘yo’ tiene poca, o incluso ninguna, capacidad de reflexión y no es consciente de su propia enfermedad. Está a la merced de sus peores impulsos y es incapaz de ver que está actuando de forma dañina y autodestructiva. Las únicas limitaciones que se impone están motivadas por el qué dirán los demás o el temor a la ley, y no por comprender lo incorrecto de sus acciones.

El siguiente grado sería: AN-NAFS AL-LAWWAMA – EL ‘YO’ AUTOREPROCHADOR

Sobre él dice Allah: “**¡Y juro por el nafs que se reprocha!**” (75: 2). En este grado la persona es, al menos, vagamente consciente de sus propios errores y tiene una cierta percepción de lo que son acciones correctas e incorrectas. Puede estar estrechamente vinculado a este mundo, pero aún así aceptar que algún día tendrá que rendir cuentas por lo que ha hecho. Este tipo de personas carecen de autocontrol y oscilan entre actos basados en la auto gratificación y la satisfacción de sus apetitos, y actos de obediencia a Allah sin ser capaces de mantenerse en el camino recto manteniendo el equilibrio, no tienen Istiqamah.

AN-NAFS AL-MULHAMA – EL ‘YO’ INSPIRADO

Dice Allah: “**¡Por un alma y Quien la modeló! Y le infundió su rebeldía y su obediencia. Que habrá triunfado el que la purifique y habrá perdido quien la lleve al extravío**”. (91: 7-10). En este grado el individuo ha llegado a un punto en el que su corazón está lo suficientemente purificado como para discriminar con claridad lo que será de beneficio y lo que va a perjudicarlo, pudiendo incluso elegir las acciones beneficiosas en vez de las que le causarán daño. Es el estado de la gente firmemente asentada en el camino de la purificación.

AN-NAFS AL-MUTMA'INNA – EL 'YO' CALMADO

Dice Allah: “¡Oh alma sosegada! Regresa a tu Señor, satisfecha y satisfactoria. Y entra con Mis siervos, entra en Mi Jardín”. (89: 27-30). Es la gente que ha purificado completamente sus corazones. El amor por este mundo ha abandonado sus corazones y, aunque siguen participando activamente en la vida, sus corazones se han girado de forma permanente hacia su Señor. Ahora ya no existe nada que perturbe su serenidad. Se han transformado en puntos fijos en el tiempo y en el espacio, en lugares llenos de luces donde la luz de Allah, sin tiempo ni espacio, se refleja y se recuerda continuamente.

Y por último: AN-NAFS AL-KAMILA – EL 'YO' PERFECCIONADO

Existe un grado más que sólo alcanza lo más selecto de la elite; es cuando el 'yo' llega a ser *an-nafs al-kamila* – el 'yo' perfeccionado. Es el estado del Mensajero de Allah y, de forma subordinada, el de todos aquellos que han seguido, con el permiso de Allah y Su Mensajero, transmitiendo la esencia central del Mensaje que ha traído. No son sólo ventanas desde las que se ve la luz de Allah, son puertas que dan a los demás acceso directo a esa luz, iluminados e iluminando, guiados por Allah y guiando a Allah, haciendo que los demás Le recuerden y no se olviden del camino establecido por el Mensajero de Allah y que conduce hacia Él.

Estos son los diferentes grados del nafs del ser humano, todos empezamos por el primero, por el nafs dominante, y dependiendo de nuestras acciones, dependiendo de nuestra sinceridad, dependiendo de la capacidad que tengamos en luchar contra él, podremos ir ascendido, hasta llegar al grado más elevado, el del nafs al kamila, el “yo perfeccionado”, y Allah le pedimos que nos ayude a alcanzar este grado.

En la segunda mitad del verso, Ibn 'Ashir nos habla sobre un concepto llamado las estaciones de la certeza, de las Maqamat Al Yaqin. Estas son estaciones, que nos llevan a ascender en los grados de la certeza; ya que están las estaciones y están los grados, son dos cosas diferentes, las estaciones son aquello que nos permite ascender en los grados o en los niveles.

¿Y cuáles son los grados o los niveles de la certeza o del corazón? Son tres: el primero de ellos, el más inferior es: 'ilmul yaqin, el conocimiento de la certeza, tener conciencia de la certeza, el segundo grado es 'ainul yaqin, la contemplación de la certeza, y el tercer grado grado es haqqul yaqin, la realidad o la verdad de la certeza, experimentar tu mismo la certeza.

Siempre que se habla de estos grados de la certeza, se suele poner el ejemplo de un manantial y se dice: Alguien te dice que detrás de esa montaña hay un manantial, vale, puedes creerlo; si lo haces, entonces tienes conocimiento del manantial. Este sería el

primer grado, el 'ilmul Yaqin. El segundo grado, es que subas a la montaña y veas con tus propios ojos el manantial, entonces lo estarás contemplando, este sería el segundo grado, la contemplación de la certeza, el 'aiunl Yaqin. Y el tercer grado es que bajes de la montaña, metas tu mano en el manantial, cojas agua y la bebas, entonces tendrás la realidad de que existe un manantial, con un agua fresca y pura, habrás llegado al tercer grado, el grado de Haqqul Yaqin, de la realidad de la certeza, de experimentar tu mismo la certeza.

Ya sabemos entonces cuáles son los grados de la certeza, vamos a ver ahora cuáles son las estaciones que nos permitirán, si nos imbuimos y empapamos de ellas, ascender en los grados. Son nueve aspectos; dice Ibn 'Ashir:

309 - خَوْفٌ رَجَا شُكْرٌ وَصَبْرٌ تَوْبَةٌ - زُهْدٌ تَوَكُّلٌ رِضًا مَحَبَّةٌ

308 – Miedo, esperanza, agradecimiento, paciencia, tawba, desapego, confianza, complacencia y amor.

Estas son las nueve estaciones de la certeza, vamos a tratarlas de forma resumida, aunque lo cierto es que podríamos dedicar una sola clase a cada una de ellas.

Las dos primeras van siempre juntas, miedo y esperanza, miedo del castigo del Fuego y esperanza en la recompensa del Jardín. Dice Allah: **“Ésos a los que invocan buscan ellos mismos el medio de acercarse a su Señor, a cual más cerca. Esperan Su misericordia y temen Su castigo. Realmente el castigo de tu Señor es digno de ser temido”**.

El origen del miedo, es el conocimiento del corazón, es decir un conocimiento real y sincero, que va más allá del conocimiento del intelecto, de la independencia que tiene Allah de sus criaturas y de la dependencia que tenemos nosotros de Él. El conocimiento del castigo de Allah y su promesa de que será el destino de aquellos que van en contra de lo que ha ordenado, y que no se alejan de lo que ha prohibido; esto crea un sentimiento en el hombre, que es el que conocemos como miedo. El fruto que se busca obtener de ello es alejarse de los actos de desobediencia que conducen al castigo de Allah.

Y por contra, el origen de la esperanza, es el conocimiento real del corazón, de la misericordia de Allah, el conocimiento de los deleites del Jardín, que Allah promete a aquellos de sus siervos que cumplen con lo que ha ordenado y se alejan de lo que ha prohibido; esto crea un sentimiento en el hombre, que es el que conocemos como esperanza. El fruto que se busca obtener de ello es el aumento en los actos de obediencia que conducen al Jardín.

La siguiente estación es el agradecimiento. El ser agradecidos con Allah por todo lo que nos ha dado. El origen del agradecimiento, es el conocimiento del corazón de que esa

bendición, de que esa ni'ima viene únicamente de Allah, no la has alcanzado ni por tu inteligencia, ni por tu fuerza, ni por tu esfuerzo, la tienes única y exclusivamente por el favor de Allah y Su misericordia.

Y la meta, la cúspide del agradecimiento es ser agradecido con Allah por cada uno de esos dones que te ha entregado, empleándolos en la obediencia a Allah; y que tengas el conocimiento de que si esos dones no los empleas en la obediencia a Allah, entonces los estarás empleando en la desobediencia; y en ese caso las bendiciones serán sustituidas por su contrario y el que actúe de esta manera perderá sus dones a medida que va olvidándose cada vez más de Allah.

Parte del agradecimiento es no despreciar nunca los dones, por muy pequeños e insignificantes que puedan parecer; no sólo los que Allah te da, si no los que cualquier te da, ya que es posible que Allah esté empleando a esa persona como intermediaria, y si niegas y desprecias lo que te está dando, estarás despreciando lo que Allah te da. Se ha transmitido que Allah, subhanhu wa ta'ala, le dijo a uno de sus Profetas: *“Cuando es mi voluntad te concedo aunque sea un mísero y pobre grano de trigo, has de saber que el dártelo es porque me he acordado de ti, por lo tanto se agradecido conmigo”*.

La siguiente estación es la paciencia, la perseverancia. La paciencia, As Sabr, suele dividirse en tres categorías:

La primera de ellas es: La paciencia en la adoración, la paciencia en los actos de adoración. La paciencia en la adoración requiere tanto de un aspecto interno como uno externo, el aspecto interno de la paciencia en la adoración son dos cosas, la sinceridad y la presencia del corazón, la sinceridad a la hora de hacer el acto de adoración, es decir, que lo haces por Allah y no para que otros te vean, y la presencia del corazón, es decir, que tu corazón esté presente, que no sean unos meros movimientos de tu cuerpo y de tu lengua; y en el aspecto externo es hacerlo, ahora sí, con tus miembros, tu lengua, y todo lo que necesites, de la mejor manera posible siguiendo la forma de hacerlo que se ha transmitido.

La segunda categoría de la paciencia es: la paciencia ante los actos de desobediencia, ante las *ma'asi*; a este tipo de paciencia se llega de forma externa alejándose de los actos de desobediencia y de los lugares en los que se practica e interiormente impidiendo al nafs que te hable de ello e impidiéndole que te los embellezca y evitando probarlo, evitando esa cosa, de “no, si solo lo voy a probar, a ver como es” ya que en muchas ocasiones ese probarlo, ese experimentarlo te puede llevar a amarlo y por tanto a entregarte por completo a ello.

En esta categoría la paciencia se manifiesta en esa lucha contra tu nafs de la que hemos hablado previamente, en la que intenta llevarte a los asuntos apetecibles para él, pero que pueden ser de esos asuntos que estén rodeando al Fuego, y la manera de ayudarte a ti mismo es recordando aquello que Allah ha prometido para los que le desobedezcan.

La tercera categoría es la paciencia ante la adversidad, ante las pruebas, antes las dificultades, ante aquello que detestas, y esta se divide en dos categorías: La primera es la que viene directamente de Allah sin intermediario ninguno, la que Allah decreta que sea de esa manera y así es como ocurre. Dentro de esta categoría entrarían por ejemplo las enfermedades, la pérdida de seres queridos, la pérdida de riquezas, etc. La forma de conseguir este tipo de paciencia es internamente luchando contra la impaciencia, la preocupación, la angustia y el descontento, y externamente dejando las quejas y reclamaciones al Creador.

Esto que hemos mencionado no es incompatible o no va en contra de que si uno tiene una enfermedad acuda al médico a curarse, ya sea esa enfermedad interna o externa, ni tampoco en contra de que los ojos derramen lágrimas si Allah se lleva a un ser querido de tu lado; de lo que si va en contra es de esa desesperación incontrolada, de esa angustia que lo llena todo, de ese pozo sin fondo en el que a veces, por nuestra desesperación y angustia caemos los seres humanos.

Lo que ayuda al siervo a vencer estas situaciones es el conocimiento de que la angustia es algo nocivo para sí mismo, de que es algo con lo que estás dañándote a ti mismo y por tanto es algo que Allah detesta. La queja constante es también algo que debilita al ser humano y que le hace caer en la oscuridad y la desesperación, ya que lo que haces es poner en duda el poder de Allah y no encuentras suficiencia en Él, **“Aquel en cuyas manos está el dominio de todas las cosas”**.

La segunda categoría de la paciencia ante las pruebas, es la paciencia ante aquellas que Allah te manda a través de las criaturas, es ese daño que las criaturas pueden hacerte ya sea en tu nafs, en tu honor, en tu riqueza, etc....

La forma de alcanzar esta paciencia se encuentra en el hecho de impedir a tu nafs odiar a aquel que te ha ofendido o te ha hecho daño, no deseando que sufra el mismo daño, ni otro similar al que estás sufriendo tu por su causa, previniendo tu lengua de pedir en contra de él y no reprochándole nada, por mucho daño que te haya hecho.

La quinta estación es la Tawba, de la que no creo que sea necesario añadir nada más, ya que le hemos dedicado mucho tiempo al principio.

La sexta es el desapego, az zuhd. El origen del desapego por este mundo, es poseer el conocimiento, y hablamos de un conocimiento del que el corazón debe ser partícipe, el conocimiento del valor insignificante que tiene este mundo; y saber que si a Allah de verdad le importara este mundo, no habría dado ni una sola gota de él a sus enemigos, ni a los hipócritas o a los asociadores; es saber de verdad que este mundo es pasajero, que tiene final, el primer paso para poder tener desapego en dunia, el desapego que conduce al amor de Allah, es saber que nada de este mundo permanecer.

Este conocimiento puede dar frutos, y los mejores frutos posibles que puede dar es que en tu interior no te sientas atraídos por dunia y externamente no te entregues sin ningún tipo de freno, sin ningún tipo de control a sus apetitos y deseos.

Podemos decir que el grado más bajo del desapego es: ‘No caer por culpa de dunia en un acto de desobediencia o por culpa de dunia dejar de hacer un acto de obediencia’.

Y el grado más alto, el grado más elevado es: ‘No tomar nada de este mundo, hasta que no sepa si tomarlo es más amado para Allah que dejarlo’, y entre estos dos grados hay muchos tipos de desapego, y fijaos que en ningún momento hasta ahora, en lo que se refiere al desapego de este mundo estamos diciendo que haya que vivir apartado en una montaña, con una sola prenda de vestir, comiendo lo que te dan los demás; estamos hablando del desapego real, que es mucho más profundo e intenso.

Los ‘ulamas han dividido el zuhd por este mundo en tres categorías:

- 1) Alejarse, no llevar a cabo las prohibiciones, y este es el zuhd de los comunes.
- 2) Abandonar todo aquello que no es una necesidad de entre los asuntos halal; este el zuhd de los distinguidos, de aquello que poseen un grado elevado.
- 3) Abandonar todo aquello que te distrae del recuerdo de Allah, y este es el zuhd de los elegidos, de los awliyá y de los salihin.

Llegados a este punto, es necesario aclarar una cosa, y es que hay gente que piensa que el desapego consiste en vivir apartado en una montaña, adorando a Allah sin tener relaciones con la gente, sin nada de riqueza y totalmente pobre. Este no es el verdadero desapego. Un día preguntaron a Ahmed Ibn Hanbal si a uno que poseía cien mil dinares se le podía considerar como un Zahid, es decir, alguien que tiene dinero, alguien que tiene riquezas puede ser considerado zahid? Respondió el Imam Ahmad: “Si, por supuesto que puede ser un zahid, siempre y cuando no se regocije si su riqueza aumenta y no se entristezca si disminuye”.

Sufyan Al-Zauri dijo: “El zuhd en este mundo es que estés preparado en tu corazón pensando en la próxima vida”; es decir, tener presente en nuestro corazón nuestra muerte; tener presente que este mundo se termina, que este mundo tiene final. El zuhd es un estado en el que el corazón no está apresado por ese mundo, es ser consciente de que Allah puede llamarnos en cualquier momento y estar preparados para ello, el que tiene ese recuerdo fresco en su corazón, se acercará más a Allah y a lo largo de su vida será mas conscientes de sus acciones con lo cual se dedicará más a que esas acciones sean actos de desobediencia y se alejará de los actos de desobediencia.

La séptima estación es la confianza, el tawakkul. *At-tawakkul* solemos traducirlo como confianza, pero su significado si hablamos en estos términos de *suluk*, es más profundo, es una confianza plena, total y absoluta en Allah; es saber que si te confías a Allah, si te entregas a Él por completo, si te abandonas en Él, nada te faltará ya que todo lo tendrás;

y así lo manifiesta Allah cuando dice: **“Quien se abandone en Allah, Él le bastara”** (Divorcio, 3).

El *Tawakkul* es uno de los frutos de la creencia sincera de que Allah es Uno, que no tiene asociado, que no ha engendrado ni ha sido engendrado, que no hay nadie que se le parezca; es fruto de reconocer con sinceridad que es el señor del Universo, el creador de los cielos y la tierra y el que te ha creado a ti. Dice Allah: **“El Señor del oriente y del occidente, no hay dios si no Él, tomadlo como protector”** (Muzamil, 8).

Fijaos en la composición de esta aleya, lo primero que dice Allah es que Él es el señor del oriente y del occidente, es decir Él es el Señor del Universo, luego manifiesta que no hay más dios que Él, que no tiene asociado, que es único en su esencia y en sus atributos y a continuación nos ordena que lo tomemos como protector, es decir que nos entreguemos a Él, que nos confiemos a Él, utiliza la palabra *wakil*, que tiene el mismo origen que *tawakkul*; es decir manifiesta que Él es el Señor de todo lo creado, que no hay nadie si no Él y que lo tomemos a Él como protector, que lo tomemos como guardián, ya que nadie si no Él será capaz de protegernos.

El origen, la base, la raíz de la confianza en Allah, es el conocimiento real y sincero de que todos los asuntos, todos y cada uno de los asuntos por pequeños e insignificantes que pueden parecer están en manos de Allah; pertenecen a Allah, ya sean cosas buenas o cosas malas, cosas dulces o cosas amargas, todos los asuntos, sin excepción están en manos de Allah.

Y parte del origen es también saber que aunque toda la creación, todas las criaturas, hombres y genios se reunieran y se pusieran de acuerdo en beneficiarte en algo no lo harían, no lo conseguirían a no ser que Allah así lo haya escrito, y que aunque se reunirán y se pusieran de acuerdo para perjudicarte en algo, no conseguirían perjudicarte mas que con aquello que Allah ha decretado para ti.

Muchos de los *‘ulamas* han dividido el *tawakkul* en tres grados; la confianza de los creyentes, la confianza de los elegidos y la confianza de los elegidos de entre los elegidos.

El grado más bajo de la confianza, el grado de los creyentes, -y fijaos que es el mas bajo- es vivir el día de hoy y no preocuparse de lo que ocurrirá mañana ya que tu confianza en Allah te lleva a aceptar todo lo que Allah ha decretado para ti para el futuro.

El segundo grado, el grado de los elegidos es confiar en Allah renunciando a tus deseos y a tus apetitos, es confiar en Allah dejando de lado todos tus apetitos y entregándote a Él sin reservas.

Y el tercer grado, el grado de los elegidos de entre los elegidos es confiar e Allah de tal manera que conviertes los deseos en Allah en los tuyos, conviertes aquello que Allah ha decretado para ti en algo en lo que encuentras dulzura en ello.

La octava y penúltima estación de la certeza es la complacencia, Ar-Rida, la satisfacción con aquello que Allah ha escrito y decretado para ti. Esta complacencia y satisfacción, es uno de los frutos del conocimiento, del ma'rifa de Allah.

Se suele decir que la complacencia significa aceptar aquello que haga contigo el amado, ya sea dulce o sea amargo, ya que si realmente amas a Allah, encuentras dulzura en todo aquello que haya decretado para ti. Allah, *subahnahu wa ta'ala* dice en un hadiz qudsi, en boca de Su Mensajero, *salla allahu alaihi wa sallam*: **“Aquel que no esté satisfecho con mi decreto y no se mantenga paciencia y perseverante ante las pruebas, que busque a otro señor que no sea yo”**.

Parte de la complacencia es reconocer que Allah es el que guía y el que extravía, el que nos da la felicidad y la tristeza, el que nos hace pasar por momentos de facilidad y por momentos de dificultad, el que nos acerca y nos aleja de Él, el que ordena y el que prohíbe, el que beneficia y perjudica. Una vez que has creído en esto ¿qué ocurre? ¿Cuál es el fruto de haber creído en esto? Que una vez que lo tienes afianzado en tu corazón, te impide quejarte a Allah, con quejas como por ejemplo decir: “Oh Allah por qué me estás haciendo esto? ¿Por qué estás haciendo que pase por esta situación? ¿por qué si yo hago esto y esto otro, si yo cumplo con el salat en su tiempo y fulano no lo hace, a mi me das dificultad y a fulano le das facilidad?”.

Este tipo de quejas, a parte de con ellas estar cuestionando el cómo Allah actúa en Su Universo y con sus criaturas, lo cual tiene un componente de orgullo y de asociación que son terriblemente peligrosos, son fruto de dos cosas, de falta de confianza de Allah por un lado, y de no estar satisfecho y complacido con lo que Allah ha decretado para ti. Con lo cual aquí lo vemos nuevamente con claridad, estas nueve estaciones de la certeza, van entrelazadas entre si, no se pueden separar, si no que van unidas, las unas se complementan y completan a las otras.

Esto nos lleva ya a la última de las estaciones de la certeza, que es el amor, al *mahabba*. El amor a Allah, amarle hasta tal punto que se convierta en lo mas amado para ti, es más, hasta el grado en el que no haya otra cosa que ames mas que a Allah. Hay dos razones que nos llevan a alcanzar el amor de Allah, la primera de ellas es reconocer la perfección de Allah, tener el conocimiento de que Allah es completo y perfecto, y la segunda es reconocer los dones que Allah nos ha entregado.

Entonces, amas a Allah por que has llegado a conocer que la perfección, la belleza absoluta, la majestuosidad pertenece únicamente a Allah, solo y sin asociado, que es el existente y el que da la vida, ya que nadie si no Él puede hacer eso, y que en su decreto, en sus decisiones, en el gobierno de su inverso es completamente justo, todo esto es parte del amor a Allah, el poseer este conocimiento, nos conduce a amar a Allah, *subahnahu wa ta'ala*.

Y la otra manera de alcanzar el amor a Allah, es reconocer todo el bien con el que nos ha favorecido, eso nos conduce a que en todo lo que vemos y contemplamos a nuestro alrededor, vemos la presencia de Allah, vemos el Ihsan que ha tenido y que continúa

teniendo hacia nosotros, porque si reflexionáramos con frialdad, nos daríamos cuenta de la enorme cantidad de dones con los que Allah nos ha favorecido, que son tantos que no podemos contar ni enumerar.

Y no solo eso, si no que reflexionad conmigo un momento, Allah nos ha impuesto obligaciones y nos ha prohibido cosas, vale, y como musulmanes creyentes, se supone, que debemos cumplir con ello; pero, en ocasiones no lo hacemos, no somos perfectos como lo es Allah, a veces caemos en actos prohibidos y dejamos de cumplir con actos obligatorios; a pesar de ello, si le pedimos perdón a Allah y nos volvemos en arrepentimiento, en una tawba sincera, Allah nos perdona y elimina esa mala acción que hemos cometido. ¿Acaso el que tiene este comportamiento tan generoso y noble con nosotros no debe ser amado?.

La base, el origen del amor es el conocimiento de Allah, si no hay conocimiento de Allah, bien conocimiento directo de Él y bien mediante los dones que nos ha entregado, no puede haber amor hacia a Allah. Y el fruto de este amor, es su mushahada, la contemplación de Allah en la próxima Vida, que Allah promete a aquellos de sus siervos que le aman con sinceridad, a aquellos de sus siervos cuyo corazón está iluminado por el amor hacia Allah. Y tal vez el mejor camino para alcanzar el amor a Allah, sea amar a Su Mensajero Muhammad, *salla allahu alaihi wa sallam*, ya que Allah le dice a Muhammad que siga a sus compañeros y por consiguiente a toda su ummah: **“Di, si amáis a Allah seguidme (es decir, amadme) que Allah os amará”**.

310- يَصْدُقُ شَاهِدُهُ فِي الْمَعَامَلَةِ - يَرْضَى بِمَا قَدَّرَهُ الْإِلَهُ لَهُ

310 – La sinceridad hacia aquel que es testigo de sus acciones y estar complacido con lo que su Señor ha decretado para él.

De la segunda mitad de este verso, el estar complacido con lo que Allah ha decretado ya hemos hablado anteriormente, con lo cual vamos a centrarnos en la primera mitad. En ella Ibn 'Ashir nos habla de un aspecto que es fundamental en el tasawwuf, y es la sinceridad, la sinceridad hacia aquel que es testigo de todo lo que haces.

As-sidq, la sinceridad; ¿Qué es la sinceridad? ¿A qué nos referimos cuando hablamos de sinceridad? Si estamos hablando del Islam, y escuchamos la palabra Sidq, en la mayoría de los casos suele referirse al termino de veracidad, de decir la verdad, Abu Bakr, que Allah esté complacido con él, era el veraz, As-Siddiq.

Pero si hablamos en término de Suluk, en término de Tasawwuf, que es de lo que estamos hablando ahora mismo, no es decir la verdad, si no que lo que es sinceridad; sinceridad en tu relación con Allah, o dicho en otras palabras, sinceridad en todo lo que haces, dices, piensas e incluso también en tu intención.

La sinceridad a la que nos referimos es ¿por qué estás haciendo lo que estas haciendo? ¿A quién quieres complacer con ese acto que estás realizando? ¿De quién esperas la recompensa cuando haces algo? Si lo que buscas es que otros hablen bien de ti, si lo que buscas es prestigio o posición, si lo que buscas es que los otros te vean, si lo que buscas es que otros te recompensen, si lo que buscas es complacer a alguien, entonces no estás teniendo sinceridad.

Es muy fácil caer en hacer las cosas para que nos vean los demás, mucho más fácil de lo que pensamos y esto es lo que de verdad diferencia una acción de otra, externamente esa acción puede ser exactamente igual, pero la sinceridad que haya en ella será lo que marcará el valor y la recompensa de esa acción.

Es posible que dos personas estén haciendo el salat, en esta misma mezquita, pegados hombro con hombro, hacen el mismo ruku', la misma sayda, el mismo tashahud, el mismo salam, etc... Lo hacen todo exactamente igual, pero puede que la recompensa que recibe uno sea completamente distinta, que haya una diferencia abismal, entre la recompensa que recibe uno y la que recibe el otro, y todo por un asunto muy sencillo, este del que estamos hablando, la sinceridad. ¿Por qué hacemos ese salat? ¿Lo hacemos por Allah, con sinceridad? Obtendremos una enorme recompensa. ¿Lo hacemos únicamente para que otros nos vean? Entonces, Allah, en su inmensa generosidad puede que nos recompense, pero no tendrá nada que ver con el que lo ha hecho única y exclusivamente por Allah.

Con lo cual la sinceridad es el corazón de todas nuestras acciones, es el corazón de todo nuestro comportamiento, por quién y para quién hacemos las cosas? La respuesta a esa pregunta es lo que marca y determina la sinceridad de una persona, y por consiguiente la recompensa y la aceptación, no podemos caer en hacer las cosas para complacer a los demás, ya que si eso ocurre, estaremos olvidando a Allah, vamos hacia allá, que es complacer a la gente, y nos olvidamos de ir hacia allá, que es complacer a Allah.

E ibn 'Ashir en esta mitad del verso es como si nos dijera que todo lo que ya ha tratado en el capítulo del Tasawwuf, todos los aspectos de los que hemos hablado que comienzan por la Tawba y terminan en las estaciones de la certeza, no sirven de nada, si no hay sinceridad, ¿de qué sirve la tawba si no hay sinceridad? Y esta misma pregunta la podemos aplicar a todos y cada uno de los aspectos que hemos tratado, con lo cual la sinceridad es al mismo tiempo la base del tasawwuf y la guinda de él.

Tal vez, la mejor descripción que podemos hacer de la sinceridad, o lo que mejor nos puede hacer entender lo que es la sinceridad, la encontramos en el conocido hadiz en el que el Mensajero de Allah dijo: “Las primeras personas que serán juzgadas en el Día de la Rendición de cuentas serán tres. Un hombre al que Allah le ha dado conocimiento, el conocimiento del Corán, Allah le dirá: ¿Qué hiciste con el conocimiento que te di?. El hombre dirá: “Oh Señor mío, lo recitaba durante el día y la noche”. Allah le dirá: Mientes y lo ángeles dirán: mientes. Y Allah dirá: Lo hiciste para que se dijera que Fulano (es decir tu) es un 'alim, y ciertamente eso es lo que se ha dicho. Luego vendrá un hombre al que Allah le ha dado riquezas y le dirá: “Oh siervo mío, he sido generoso contigo, qué has

hecho con la riqueza que te he dado?. Dirá el hombre: Oh Señor, he gastado mi riqueza como sadaqa durante el día y durante la noche. Allah le dirá: Mientes y lo ángeles dirán: mientes. Y Allah dirá: Lo hiciste para que se dijera que Fulano (es decir tu) es un hombre generoso, y ciertamente eso es lo que se ha dicho. A continuación vendrá un hombre que ha muerto luchando por la causa de Allah. Allah le dirá: Oh siervo mio, qué has hecho con la vida que te he entregado. El hombre dirá: Oh señor mio, yu has ordenado que luche por tu causa, y yo estuve luchando por ella hasta que fui muerto en la batalla. Allah le dirá: Mientes y lo ángeles dirán: mientes. Y Allah dirá: Lo hiciste para que se dijera que Fulano (es decir tu) es un hombre valiente, y ciertamente eso es lo que se ha dicho. Y luego el Mensajero de Allah le dijo a Abu Hurairah, que es el narrador del Hadiz: “Oh Abu Hurairah, ciertamente estos tres serán los primeros para los que se encenderá el Fuego de Yahannam”.

En este hadiz lo vemos con una claridad asombrosa, acciones loables y dignas de alabanza, como son el conocimiento, la sadaqa y luchar en la causa de Allah no valen para nada, porque los que las hicieron, lo hicieron por pretensión, lo hicieron sin que hubiera sinceridad en sus corazones.

Nos quedan solo dos versos, el autor nos va a hablar de los beneficios de aplicar todo lo que hemos hablado, de los beneficios del tasawwuf, los beneficios del suluk, y lo hace diciendo:

311 - يَصِيرُ عِنْدَ ذَاكَ عَارِفًا بِهِ - حُرًّا وَغَيْرَهُ خَلَا مِنْ قَلْبِهِ
312 - فَحَبَّهُ إِلَهُهُ وَأَصْطَفَاهُ - لِحَضْرَةِ الْقُدُّوسِ وَاجْتَبَاهُ

311 – Y entonces se convertirá en un gnóstico de Allah, en un hombre libre; y desaparecerá de su corazón todo lo que no es Allah.

312 – Y entonces Allah le amará, lo elegirá para la presencia de lo Sagrado y lo distinguirá (sobre todos los demás)

En estos dos versos Ibn 'Ashir remata de una forma magistral su capítulo sobre la ciencia del Ihsan, nos dice: “El que haya hecho todo lo que he descrito previamente, obtendrá estos resultados, esto será lo que ganará el que haya sido capaz de empaparse e imbuirse de todo lo que hemos mencionado”.

Lo primero es que se convertirá en un gnóstico de Allah, en un hombre que tendrá un conocimiento real de Allah, un hombre que podrá acceder a la luz completa de Allah, un

hombre que habrá sido capaz de comprender lo que Allah quiere de nosotros. Sheij Abdal Qadir, en su libro los cien pasos describe la ma'rifa diciendo:

“La ma'rifa es el conocimiento en el que se basa todo conocimiento. Todos los conocimientos son hipotéticos aunque verificables en el terreno de la contingencia. Este conocimiento es real, aunque no demostrable. Los demás conocimientos no iluminan al conocedor, no eliminan su angustia, no le proporcionan un juicio aplicable a cada situación ni tampoco invisten su presencia de luz y esplendor. El hombre de estos conocimientos sigue teniendo necesidades y dependencia de la creación. El hombre de gnosis no tiene necesidad alguna excepto la dependencia de su Señor que es Quien le proporciona todo lo que necesita proveniente de la creación. Otros conocimientos carecen de base puesto que están contruidos sin cimientos.

La ma'rifa es el conocimiento central, puesto que es conocimiento del yo. Es una prueba para aquél que conoce, y su gloria y supremacía sobre todos los demás. Por medio de éste, el que lo posee conoce el Universo, cómo está constituido y sus leyes subyacentes tanto en la acción como en sus cualidades y sus esencias. Su conocimiento del Universo es su propio auto-conocimiento, al tiempo que su conocimiento de su propio ser es directa percepción de su propia realidad original, de su identidad adámica. Todo lo que tiene viene de Allah. No ve cosa alguna sin al mismo tiempo ver a Allah en ella, antes y después de ella. En sus ojos y en su corazón sólo está Allah.

Quien ha conseguido esto ha conseguido el azufre rojo. Con él podrá transformar los corazones de los que acuden a él, puesto que su sola presencia es una guía y un recuerdo. Guía hacia Allah por Allah”.

Pero no solo consigue la ma'rifa de Allah, que es el conocimiento y la realidad más elevada, si no que el que ha adoptado todo lo que ha mencionado Ibn 'Ashir, se convierte también en un hombre libre, un hombre libre de verdad, un hombre o una mujer real y libre, ya que solo piensa en Allah, solo piensa en complacer a Allah, pues si hubiera en su pensamiento otro que no es Allah, sería esclavo de ese que está en su mente y en su corazón; un hombre del que desaparece de su corazón todo lo que no es Allah, un hombre que solo tiene ojos para Allah, que solo tiene pensamientos para Allah, un hombre en cuyo corazón solo hay cabida para Allah. EL PALPITAR DEL CORAZÓN

A este hombre o mujer libre le ves en su transitar por Dunia como un hombre diferente al resto de los hombres, es alguien especial, es alguien que está por encima de los demás, pero sin arrogancia, sin orgullo, lo está porque es libre, libre de las ataduras con las que nosotros mismos nos encadenamos a este mundo; este hombre libre es la máxima expresión del hombre que se ha entregado por completo a Allah.

Por eso, Sheij Ibn 'Ataillah Al Iskandari, que Allah esté complacido con él, dijo: **Eres libre de lo que desesperas y esclavo de lo que ambicionas, o esclavo de lo que obedeces.** Con lo cual si obedeces a Allah, si ambicionas a Allah, si tu anhelo es el encuentro con Allah, has de saber que estarás libre de todo lo demás, ese será tu anhelo, ese será tu objetivo, y eso será lo que colmará tu corazón.

Y dijo también Sheij Ibn 'Ataillah en otro de sus hikam, que tiene un significado similar: **Eres esclavo de aquello a lo que amas; pero Él no quiere que seas esclavo de otro más que de Él.** Allah quiere que seas Su esclavo, por que en el momento en el que eres esclavo de Allah, eres libre de todo lo que no es Allah, y eso es exactamente el objetivo del Tasawwuf, que te liberes, que liberes tu corazón de todo aquello que no es Allah. Y la forma de conseguirlo es siguiendo todos los pasos que hemos ido describiendo a lo largo de esta mañana, llevando a la práctica los valiosos consejos que Ibn 'Ashir nos mencionado en este apartado.

¿Y qué ocurre entonces con este hombre, qué ocurre con aquel que ha sido capaz de liberar su corazón de todo aquello que no es Allah?

Ibn 'Ashir nos lo dice en el último verso que hemos mencionado: Que entonces Allah le amará, lo elegirá para la presencia de lo Sagrado y lo distinguirá (sobre todos los demás).

Y recordad, que cuando Allah ama a uno de sus siervos, Allah se convierte para él en el oído con el que escucha, en la vista con la ve, la mano con la agarra, los pies con los que camina. Cuando Allah te ama no tienes nada que temer, cuando Allah te ama no tienes necesidad de nada más que de Él, y creedme cuando os digo que no hay nada mas maravilloso a lo que el siervo pueda aspirar que a alcanzar el amor de Allah.

Al que se empapa de todo esto, Allah lo elige para la presencia de lo Sagrado, y ¿qué hay mas sagrado que Allah? Allah lo elige para la *mushahada*, para la contemplación de Él en el lugar más elevado del Jardín.

Cuando uno hace todo esto, alcanza el verdadero Tawhid, el Tawhid de la élite, el Tahwid de los elegidos. Ya que tenemos que saber que el Tawhid es de dos tipos, el Tawhid común, o el Tawhid general, que es evitar asociar algo con Allah, evitar el shirk manifiesto. Y por otro lado tenemos el Tahwid de la élite, el Tawhid de los elegidos, que es evitar el shirk oculto.

¿Y cuál es el shirk oculto? El shirk oculto es considerar al nafs, considerar que tu propio yo es el centro y la base de todo, que todo gira en torno a ti. Pero el Tawhid de la élite, el Tawhid real, es darse cuenta de que la existencia humana es metafórica, es incluso irreal y que la verdadera existencia es la existencia de Allah.

Esto es el Ihsan, esto es el Tasawwuf, saber y reconocer que Allah es el centro de todas las cosas, que todo gira en torno a Allah, que Allah es el origen y es la meta, que lo que importa es lo que Allah quiere y no lo que quiere nuestro nafs.

Con lo cual el sufismo es esto, es la ciencia que desmantela por completo el nafs, hasta que no queda mas que ser testigo del océano de la interminable Unidad de Allah, es lo que nos hace reconocer que Allah es Uno, en su esencia, en sus atributos y en sus

acciones. Como dice Allah: **“Todo cuanto hay en la Tierra es perecedero. Pero la faz de tu Señor, Dueño de Majestad y Honor, permanece”**.